

PARTIDOS, SINDICATOS Y ORGANIZACIONES CIUDADANAS EN LA PROVINCIA DE ALICANTE DURANTE LA TRANSICIÓN (1974-1982)

Francisco Moreno Sáez

UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES

Tras una larga crisis, la UGT inició una renovación interna en el XI Congreso, celebrado en Toulouse en agosto de 1971, que cambió la Ejecutiva, en la que ya había más miembros del interior que del exilio: el nuevo secretario general era Nicolás Redondo. Con la ayuda de organizaciones extranjeras, la UGT trató de reorganizarse como sindicato de clase, diferenciando sus estructuras de las del PSOE -hasta entonces, bajo la dirección de Llopis, habían estado prácticamente confundidas- y tratando de desarrollar sus Federaciones de industria. El programa que la UGT aprobó en el XII Congreso, celebrado -también en Toulouse- en 1973 era bastante radical: en los Estatutos que se modificaron entonces, se consideraba que uno de los objetivos de la UGT era *"unificar la acción del proletariado con el propósito de crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera, preparándola para que, de acuerdo con el principio de que los instrumentos de trabajo pertenecen de derecho al trabajador, puedan asumir la dirección de la producción, el transporte y la distribución e intercambio de la riqueza social"*. Ese radicalismo del programa de la UGT en estos años se puso todavía más de manifiesto con la aprobación, en 1974, de un Programa Mínimo que establecía como objetivo del sindicato *"la sustitución de la sociedad capitalista por una sociedad socialista en la que desaparezca la explotación del hombre por el hombre"* y, en el terreno estrictamente económico, se proponía la nacionalización de las fuentes de energías, las industrias extractivas, las industrias básicas, la banca y

los seguros, la expropiación de latifundios y una profunda reforma agraria, el control del capital extranjero invertido en España, etc.¹

UGT no tenía entonces en España una implantación importante, salvo en algunas zonas concretas y su decisión de mantenerse al margen de las elecciones sindicales le situaba en inferioridad de condiciones en relación con otros sindicatos que, como USO y CCOO, combinaban la actividad clandestina con la utilización de los cauces legales. Para UGT, el "entrismo" de CCOO y USO en el Sindicato Vertical, pese a permitir pequeños avances, servía para mantener "*las estructuras opresivas del régimen y de los capitalistas, en última instancia*". Confiada en el apoyo de la CIOSL, la UGT esperaba tiempos mejores. Pese a las modificaciones que la Ley Sindical de 1971 y su posterior regulación introdujeron, siguió la represión sobre los auténticos representantes de los trabajadores, mientras en la Organización Sindical coexistían una línea más o menos representativa -con la que, en ámbitos muy localizados, podían negociar a veces los empresarios- con una línea de mando completamente ajena a la clase obrera. La conflictividad aumentó entre 1973 y 1975, no sólo por motivos salariales, sino también en demanda del derecho de huelga y de la libertad sindical. En esas condiciones se convocaron las elecciones sindicales de 1975 y de nuevo la UGT consideró que era necesario boicotearlas, porque la participación suponía revitalizar con savia nueva un instrumento de control de la clase trabajadora impermeable a cualquier democratización. Las diferencias con CCOO y USO eran, pues, evidentes y para la UGT, ellos pretendían sustituir el Sindicato Vertical por sindicatos libres, mientras que CCOO y USO, en cambio, aspiraban a heredarlo, aprovechando la unidad sindical existente².

Inicios de la UGT en la provincia de Alicante

De acuerdo con la Memoria que la Ejecutiva de la UGT presentó en el XII Congreso, en 1973, en Alicante existían en esos años 200 afiliados a la UGT, lo que situaba en la provincia en el tercer lugar del conjunto de España, detrás del País Vasco

¹ Pueden verse Estatutos y Programa Mínimo en COLECTIVO SINDICALISTA DE LA UGT, *Unión General de Trabajadores*. Avance. Barcelona. 1976). Véase también el folleto, sin fecha, "Plataforma reivindicativa de la UGT".

² Manuel Redero San Román, "Las relaciones laborales en el franquismo y la transición democrática (1958-1978). Acotaciones al caso de la UGT", en *Estudios de Historia de la UGT*. Universidad de Salamanca-Fundación Largo Caballero. Salamanca, 1992, y Manuel Redero San Román - Tomás Pérez Delgado, "Sindicalismo y transición política en España", en *Ayer*, 1994.

y Asturias, y por delante de Cataluña, donde sólo aparecían 100 afiliados³. Aunque es posible que hubiese algún militante aislado de la UGT, miembro a la vez del entonces todavía poco desarrollado PSOE, en sus dos ramas -histórico y renovado- creo que se puede calificar de absolutamente falsa esta información: no había en la provincia 200 afiliados a UGT ni quienes lo eran se presentaban ante la clase trabajadora como una central sindical, como una opción con rostro propio. La propia policía habla del envío de propaganda de la UGT desde Madrid a “*elementos controlados*” socialistas que se mantenían alejados de toda actividad política⁴. La UGT permaneció, por ejemplo, totalmente al margen de la conflictividad social que en esos años se desarrolló en el sector Textil de la comarca de l’Alcoià⁵. Hasta finales de 1974 no comenzó a reorganizarse la UGT en la provincia de Alicante –en diciembre, la policía informa de la distribución de propaganda de UGT entre empleados de banca de Alicante⁶- y de sus actividades estamos mal informados, al menos, hasta la muerte de Franco. Por otro lado, es evidente que, dada la relación existente entre UGT y PSOE, de un lado, y CCOO y PCE de otro, las reivindicaciones sociales y económicas estaban íntimamente ligadas a las políticas que, en esos primeros momentos de la transición, sumieron a los sindicatos en un segundo plano, aunque fueron un instrumento muy útil para deslegitimar las pretensiones continuistas del régimen franquista.

Tenemos noticia de alguna propaganda clandestina firmada por la UGT que apareció en 1975 en Callosa del Segura, Cocentaina y otros lugares. En el informe que el periodista Antonio Balibea hace, a principio de 1976, sobre los partidos y sindicatos de la oposición, se dice de la UGT lo siguiente: “*Es el sindicato socialista, vinculado al PSOE de Felipe González. Algunas octavillas firmadas por este grupo aparecieron durante la huelga en Callosa del Segura*”⁷. Ya en enero y febrero de 1976, aparecen octavillas de la UGT en Alicante, Elche, Crevillent y otras localidades de la provincia– “Derecho de huelga. Libertad sindical. UGT”, “UGT informa”, ante el convenio del Calzado-. Al compás de la apertura en la prensa, empieza a conocerse mejor la organización de la UGT en la provincia de Alicante: existían ya sindicatos en distintos sectores -Metal, Químicas, Piel- y localidades -Alicante, Elche, donde residía, al

³ Manuel Redero, "La UGT en el marco de debate de sus Congresos (1973-1976)", en *Estudios de Historia de la UGT*, ya citado.

⁴ Por ejemplo, GC, Télex a Madrid, 1-IV-1974.

⁵ Aunque tuvo algún papel en esos conflictos Sergio Ferri, que al parecer acabaría militando en la UGT. Ferri era dirigente de la UTT de Géneros de Punto.

⁶ Sector al que pertenecía el que sería primer secretario de la UGT alicantina, José Cortés.

⁷ *La Verdad*, 11-I-1976.

parecer, la Ejecutiva Provincial, Crevillent, etc-. A primeros de abril de 1976 se celebraron asambleas locales para preparar ponencias y elegir delegados de cara al Congreso Nacional, previsto para ese mismo mes⁸. Se estaba produciendo un gran incremento de afiliados y los ugetistas alicantinos entraron en contacto con la CNT para limar asperezas y afrontar de modo conjunto los problemas que a ambas centrales sindicales históricas se les presentaban⁹.

Embarcado el gobierno de Arias en su operación "aperturista", necesitaba dar credibilidad a sus reformas, también en el terreno sindical, y se autorizó -dando pruebas, por otro lado, de "tolerancia selectiva"- el XXX Congreso de la UGT, en Madrid, en el que estuvieron representados cerca de siete mil militantes de España y del exterior. En él se definió a la UGT como un sindicato de clase, revolucionario, autónomo frente a partidos, patronal y gobierno, libre, unitario, democrático e internacionalista. Como estrategia sindical, se acordó rechazar de nuevo la participación en los sindicatos verticales y potenciar la unidad de acción de la clase obrera a partir de comités, asambleas y plataformas unitarias, pero haciendo mucho hincapié en la necesidad de la libertad sindical y de una clarificación de las distintas opciones sindicales. De Alicante acudieron al XXX Congreso catorce delegados, que tomaron parte en las ponencias de Política y Estatutos y representaban a 325 militantes -la delegación alicantina era la sexta del conjunto español, detrás de Vizcaya, Guipuzcoa, Madrid, Cataluña y Asturias-. En una rueda de prensa, los delegados alicantinos informaron del Congreso, insistiendo al mismo tiempo en sus buenas relaciones y en su independencia en relación con el PSOE, así como en la necesidad de boicotear al Sindicato Vertical. En el marco del Congreso, se reunieron delegados de Alicante, Valencia y Castellón y acordaron iniciar los trabajos conducentes a la convocatoria de una asamblea constituyente de la UGT en el País Valenciano¹⁰. En este Congreso cristalizó la política selectiva del gobierno Arias en el terreno sindical, tendente a evitar que el desmoronamiento de la OS permitiese triunfar la opción unitaria defendida por CC.OO. y, en cambio, fuese posible la consolidación de otras alternativas sindicales.

⁸ *Información*, 6-IV-1976.

⁹ *Información y La Verdad*, 11-IV-1976.

¹⁰ *Información*, 25-IV-1976, y *La Verdad*, 20, 21 y 25-IV-1976.

La UGT sale a la luz pública

A partir de abril de 1976 comenzó el desarrollo de la UGT en Alicante. En mayo, la UGT comenzó a preparar la documentación necesaria para reclamar lo que consideraba su patrimonio histórico en Alicante -la antigua Casa del Pueblo, entonces convertida en sede de Educación y Descanso¹¹, así como un viejo caserón de la calle Gravina, donde se había trasladado la UGT en los años treinta, al ser desalojados de la Casa del Pueblo por las organizaciones libertarias, cosa ésta última que, como era lógico, no se citaba- y estableció buenas relaciones con los demás sindicatos, con los cuales publicó un manifiesto protestando de la prohibición gubernamental de los actos del Primero de Mayo¹². Como era preceptivo tras el XXX Congreso, se procedió a la renovación de las ejecutivas locales y provincial: ésta última estaba dirigida por José Cortés Martínez, de Banca, como secretario general -desde febrero, era secretario local de UGT de Alicante-, y la componían siete miembros, cuatro de Alicante -el secretario general y Olga Ruiz Candelario, Agustín Fernández y Gabriel Molina. encargados de organización, formación y prensa y propaganda-, y otros tres compañeros de Elda -Julio Pérez Aguado, secretario de relaciones exteriores-, Elche -Francisco Campillo, secretario de administración- y Crevillent -Bienvenido Zaplana, secretario de coordinación interna-. El representante en el Comité Federal era un compañero de Elda, Diego Iñiguez, aunque muy pronto le sustituyó Gabriel Molina, y ninguno de ellos tenía cargos en el PSOE¹³.

Junto a las restantes centrales sindicales, UGT rechazó la convocatoria de un Congreso por la Organización Sindical, insistiendo en la necesidad de la "ruptura sindical"¹⁴. A finales de mayo, la UGT alicantina acordó, en un congreso local, ratificar las resoluciones del Congreso estatal y decidió su ingreso en la Taula¹⁵. Poco después, ya en junio, se presentaba en Alicante la Unión de Funcionarios Demócratas, de la que formaban parte algunos militantes de UGT¹⁶. De otro lado, las relaciones con el PSOE eran estrechísimas, en estos primeros momentos, y hubo algunas reuniones para tratar del tema de la unidad socialista y, en concreto, de la unidad con el PSOE (h). Ese mismo espíritu unitario primaba en las relaciones con los otros sindicatos: por

¹¹ *La Verdad*, 4-V-1976.

¹² *Información y La Verdad*, 1-V-1976.

¹³ *Información y La Verdad*, 11-V-1976, y Enrique Cerdán Tato, *La lucha por la democracia en Alicante*. Casa de Campo, Madrid, 1978. Pág. 153

¹⁴ *Información*, 19-V-1976.

¹⁵ *Información*, 26 y 30-V-1976.

¹⁶ *La Verdad*, 13-VI-1976.

ejemplo, se constituyeron, en ese verano, una coordinadora sindical con CC.OO. en Crevillent¹⁷, una Alianza Obrera, con USO, CNT y Obreros Católicos, en Alicante¹⁸, y una mesa sindical con FOU y USO en Elda¹⁹. Poco a poco, a los primeros núcleos de Alicante, Elche, Elda-Petrel y Crevillent se iban añadiendo Federaciones locales -en Aspe, Callosa del Segura, Sax, Alcoy- y Federaciones provinciales de Rama o Industria -Banca, Administración Pública (FETAP), Metal, Sanidad, etc-. El sindicato, por otro lado, lanzó mucha propaganda, octavillas y globos rojos en las playas, que se unían a los mecheros y camisetas del PSOE que también se repartieron en ese verano²⁰.

El acto público más destacado que la UGT llevó a cabo en el verano de 1976 fue la organización, en Elda, de una "Semana de la UGT". El Ayuntamiento de la ciudad cedió el uso del polideportivo y los comisionados de la organización de Elda-Petrel -Julio Pérez Aguado y Vicente Maestre, entre ellos- presentaron los actos previstos a la prensa: una charla, el 31 de agosto, sobre "La unidad sindical", a cargo de Diego Iñiguez y José Valentín Antón, secretario de formación del Comité Federal del sindicato, y el 1 de septiembre, Nicolás Redondo, Garnacho y Chaves presentarían el libro que acababa de publicarse sobre la UGT. Se pretendía dar a conocer una opción sindical "*obrera, autónoma y libre*" a unos trabajadores que acababan de salir del Sindicato Vertical y estaban sumidos en una cierta confusión²¹. Al final, sin embargo, Nicolás Redondo intervino en el acto de Elda junto a José Cortés, secretario provincial de la UGT, mientras Chaves y Garnacho presentaban el libro en Alicante y en Crevillent -aquí, asistieron casi mil personas-, no siendo posible hacerlo en Elche por no haberse encontrado un local adecuado para ello²². En Elda, los dirigentes ugetistas consiguieron llenar el Polideportivo y en sus parlamentos abogaron por la desaparición del Sindicato Vertical, hicieron historia de la UGT, defendieron la abolición de las clases sociales y de la explotación del hombre por el hombre, "*la socialización de los medios de producción mediante el control público de la clase trabajadora*", y se mostraron confiados en que la crisis económica se resolvería cuando lo hiciese la crisis política.

En cuanto a la unidad sindical, de la que se habló mucho en esta "Semana de la UGT", reinó la cautela: situada como objetivo final, a conseguir mediante un "*congreso*

¹⁷ *La Verdad*, 27-VI-1976.

¹⁸ *La Verdad*, 10-VII-1976. UGT trabajó, en esas fechas, para elaborar unas "Bases para la Alianza Obrera", en las que se defendía "*un movimiento obrero autogestionario*".

¹⁹ *La Verdad*, 12-VIII-1976.

²⁰ *Información*, 5-VIII-1976.

²¹ *La Verdad*, 29-VIII-1976. La UGT lanzó por esas fecha octavillas por la libertad sindical y contra "*el falso sindicalismo del régimen*" (GC, Télex a Madrid, 11-VIII-1976).

de unificación de la clase trabajadora", una vez que se hubiese obtenido la libertad sindical, prioritaria, y se hubiesen definido adecuadamente las distintas alternativas existentes²³. En sus declaraciones a la prensa, Nicolás Redondo habló de la situación política e insistió en las diferencias existentes entre la UGT -"un sindicato socialista" en el sentido amplio del término- y otras centrales, reafirmó la necesidad de la desaparición de la CNS, por no ser en absoluto reformable, y desmintió las acusaciones de un trato de favor del Gobierno hacia la UGT, aunque señaló que UGT "a nivel internacional, es la central más representativa de todo el estado español". Mira Candel, en un artículo publicado por esas fechas, elogiaba la madurez demostrada por Redondo y los demás oradores en esos actos de presentación de la UGT²⁴. Por su parte, la policía también testimoniaba, en sus informes al Gobierno Civil, la moderación reinante en estos actos y alude a una amenaza de bomba en Crevillent, lo que, en su opinión, demostraría "el disgusto creciente en sectores de la derecha tradicional ante lo que estiman bravatas y triunfalismo de la izquierda en oposición"²⁵.

Al finalizar el verano de 1976, la UGT había dado enormes pasos para su organización y consolidación: aumentaba la afiliación en sus primeros núcleos, iban incorporándose localidades, alguna de la importancia de Alcoy -donde Armando García Miralles era elegido secretario general-²⁶, y su prestigio había sido muy reforzado por la visita de Nicolás Redondo. Ya en octubre, aumentaron las distancias con otros sindicatos, sobre todo con CCOO y mientras en el ámbito estatal se constituía la Coordinadora de Organizaciones Sindicales por UGT, CCOO y USO, en Alicante eran difíciles las relaciones, aunque al final se limaron las diferencias y se pudo afrontar unitariamente la jornada de lucha del 12 de noviembre de 1976²⁷. Antes, la UGT había lanzado abundante propaganda²⁸, se había presentado en Orihuela²⁹ y había constituido en Elda la Federación de Trabajadores del Calzado (FETRAC)³⁰, ciudad en la que la implantación de la UGT era especialmente difícil, por la existencia del FOU que -como antecedente del Movimiento Asambleario- pretendía mantener la unidad de

²² *La Verdad*, 1 y 5-IX-1976.

²³ *Información y La Verdad*, 1 y 2-IX-1976.

²⁴ "El ejemplo de Nico", en *La Verdad*, 3-IX-1976,

²⁵ GC, Télex a Madrid, 2 y 3-IX-1976.

²⁶ *La Verdad*, 23-IX-1976.

²⁷ *La Verdad*, 13-X-1976.

²⁸ Por ejemplo, pegatinas: "UGT. Noventa años de lucha obrera. Afílate", "UGT. Sindicato socialista. Garantía de libertad sindical" (GC, Télex a Madrid, 9-XI-1976).

²⁹ *La Verdad*, 17-X-1976.

³⁰ Puede verse un resumen de sus estatutos en *Información*, 2-XI-1976.

la clase trabajadora. Aunque la UGT formaba parte de las organizaciones unitarias sindicales -la CUS-, las discrepancias con otros sindicatos iban creciendo, sobre todo en lo relativo a la actitud a adoptar en torno al Sindicato Vertical: así, la UGT expulsó a uno de sus miembros, Antonio Núñez Quinto, trabajador de Aluminio Ibérico, por negarse a dimitir de su cargo en la CNS³¹, y abandonó la CUS de Elche por no estar de acuerdo con la "*colaboración con el Sindicato Vertical*"³². En Elche, precisamente, el crecimiento de la UGT -amparado en la tradición socialista de la localidad- era muy grande y obligó a reestructurar la organización, en noviembre, mientras un dirigente de las Trade Unions británicas se entrevistaba con dirigentes de la UGT de varias localidades³³. Aunque la UGT se mantuvo en la COS durante algunos meses -en Elche, ni siquiera eso, pues la abandonó por discrepancias con CCOO-, en realidad desde el sindicato socialista no se contemplaba con agrado este tipo de unidad, que se consideraba plataforma para el unitarismo sindical que preconizaba CCOO.

La UGT denunció la reacción del Gobierno ante los paros "*pacíficos y responsables*" habidos en la jornada del 12 de noviembre, criticó la actuación "*barbárica, represiva y autoritaria*" de la policía, elogiando, por contra, "*a todos los héroes que han sacrificado su vida por la democracia*"³⁴, y se posicionó por "*fomentar la abstención de voto en el referéndum*", porque - como se decía en la propaganda - "*votando sí, delegas en hombres de la dictadura la construcción de la democracia; votando no, te asocias al bunker franquista*" y "*con el sí y con el no, le haces el juego al poder*"³⁵. A finales de año, Olga Ruiz aseguraba que estaban sorprendidos por el auge que estaba tomando la afiliación a la UGT, "*difícil de creer*", a pesar de su historial y del apoyo que en el terreno internacional tenía. Según la secretaria de organización provincial, la UGT tenía sus principales fuerzas en Elche, Elda, Sax y, sobre todo, Alicante³⁶.

³¹ *Información y La Verdad*, 5-XII-1976.

³² *La Verdad*, 22-XII-1976.

³³ *La Verdad*, 11-XII-1976.

³⁴ Nota de la UGT ilicitana en *Información*, 10-XII-1976.

³⁵ UGT. *Boletín de la Unión General de Trabajadores*, nº 376. Primera quincena de diciembre 1976. Sobre la posición ante el referéndum, *La Verdad*, 25-XI-1976.

³⁶ *La Verdad*, 26-XII-1976. Olga Ruiz había marchado al exilio con su familia, ugetista y socialista, y regresó a España en 1968. Trabajó dando clases de corte y confección, y posteriormente, como representante.

El primer Congreso Provincial

Durante el mes de enero de 1977, la UGT constituyó nuevas Federaciones - entre ellas, la de Transporte³⁷ y la provincial de la Piel, con representantes de Elda, Elche, Aspe, Sax y Petrer³⁸- y se presentó o inició sus actividades -ya con autorización gubernativa- en diversas localidades, como Callosa del Segura³⁹, Pedreguer⁴⁰ y Denia: en esta última localidad intervino José Valentín, que insistió, una vez más, en la necesidad de "*desmantelar por completo la CNS*"⁴¹. Se acordó celebrar el 6 de febrero el I Congreso Provincial, con asistencia de unos 200 delegados, para aprobar los nuevos Estatutos, exponer la memoria de la Ejecutiva, fijar la cuota, elegir las comisiones de conflictos y revisión de cuentas, y elegir nuevos dirigentes provinciales⁴²: sin embargo, la matanza de Atocha y demás hechos ocurridos a finales de enero, aconsejaron atrasar la celebración del Congreso que, por fin, tuvo lugar el 20 de febrero, en la Casa del Pueblo de Alicante, que se encontraba entonces en la calle de Isabel la Católica. Asistieron más de trescientos delegados de Almoradí, Albaterra, Benisa, Biar, Callosa de Segura, Monóvar, Novelda, Orihuela, Crevillent, Elche, Denia, Pedreguer, Rafal, Formentera del Segura, Sax, Alcoy, Alicante y Aspe⁴³. Presidió el Congreso el alcoyano Angel Company y se eligió una nueva Ejecutiva: secretario general, José Cortés Martínez; secretaria de organización, Olga Ruiz Candelario; secretario de formación, Agustín Jiménez; secretaria de Administración, Encarna Marcos; secretario de Coordinación de Industrias, Francisco Grau; secretario de prensa y propaganda, José Llamas García, y vocales José Azuar y Santiago González. José Vera fue nombrado representante en el Comité Federal de la UGT⁴⁴. Estos dirigentes y otros, como Ángel Franco, Blas Bernal, Armando García Miralles, Juan Santamaría e Inmaculada Sabater comenzaban a ser conocidos en la opinión pública y de algunos de ellos -sobre todo, de José Cortés- se hablaba ya como posibles candidatos del PSOE en las próximas elecciones: sin embargo, en el Congreso y en declaraciones a

³⁷ *La Verdad*, 12-I-1977,

³⁸ *La Verdad*, 11-I-1977.

³⁹ *Información*, 12-I-1977.

⁴⁰ *Canfali Marina Alta*, 23-I-1977.

⁴¹ Por otro lado, la UGT expulsó a un afiliado, Francisco Rubio González, por no renunciar a su cargo en el Sindicato Vertical.

⁴² *Información*, 26-I-1977.

⁴³ Según alguna fuente (E. Cerdán Tato, *La Lucha por la democracia en Alicante*), contaba entonces la UGT alicantina con 20.000 afiliados, lo que parece unas cifras muy optimistas. En esos momentos, desde la UGT se rehuía dar cifras de afiliados.

⁴⁴ *La Verdad e Información*, 25-II-1977.

la prensa se insistía mucho en la autonomía de la UGT en relación con el PSOE, con el cual se admitía, sin embargo, una evidente coincidencia ideológica⁴⁵.

Por otro lado, la UGT contaba con un despacho laboralista, con Antonio García Miralles, Alfonso Arenas y Ángel Luna⁴⁶ y alguna de sus organizaciones, en concreto en Elche, protestó del apoyo de la CNS a determinada alternativa sindical -la CSO- que "*sólo pretende conservar, dentro de la reforma que se avecina, unos puestos de privilegio y dominio*"⁴⁷. Naturalmente, adoptó la UGT una actitud muy crítica ante los proyectos de reforma sindical y en materia laboral, sobre todo porque mantenían el Sindicato Vertical, liberalizaban el despido y establecían medidas restrictivas del derecho de huelga: Cortés, en un mitin celebrado a primeros de marzo en Pedreguer, siguió exigiendo el total desmantelamiento de la CNS, la dimisión de todos sus cargos, la desaparición de las Uniones de Trabajadores y Técnicos, así como de la burocracia sindical⁴⁸.

En marzo, se celebró en Elda un Pleno Nacional de la UGT, coincidiendo con la FICIA -que ofreció un "cocktail" a los delegados-, para constituir dos sindicatos estatales, Cuero y Calzado, con cien delegados de 36 provincias, de un lado, y Textil y Confección, con delegados de 38 provincias, del otro, así como la Federación Nacional de Textil, Cuero y Calzado. Se trataron temas como el pluriempleo, los bajos salarios, la clandestinidad, la seguridad e higiene, etc⁴⁹. En cierto modo, se reconocía así el peso de la provincia de Alicante en estas industrias y el crecimiento de la organización en Elda, que Garnacho calificaba de "*espectacular*". La mayoría de la Ejecutiva del Sindicato de Cuero y Calzado estaba formada por trabajadores alicantinos -más algún otro de Vall de Uixó-, siendo nombrado Luis Mira Belmonte secretario general, mientras que en el Sindicato de Textil y Confección aparecía el crevillentino Manuel Penalva⁵⁰. También participaron delegados alicantinos en la constitución, en Madrid, de la Federación de Energía y se organizaron locales en nuevas localidades, como La Xara, y sectores, como la Hostelería. Por otro lado, UGT era consciente de que desde el Gobierno se aplicaba una política de tolerancia selectiva en favor de la UGT y en detrimento de CCOO, por lo que en varias ocasiones protestó de la prohibición de conferencias a dirigentes de la otra central sindical e, incluso, en algún caso, en

⁴⁵ Puede verse la entrevista con Armando García Miralles, en *Ciudad*, 24-II-1977.

⁴⁶ *Información*, 16-I-1977.

⁴⁷ *La Verdad*, 20-II-1977.

⁴⁸ *Canfali Marina Alta*, 20-III-1977.

⁴⁹ *Información*, 10-III-1977.

Villena, sus militantes renunciaron a hablar, junto a la CNT, por haberseles prohibido una charla a CCOO y USO⁵¹.

El 30 de marzo de 1977 las Cortes franquistas aprobaron la Ley de Asociación Sindical, que reconocía el derecho de trabajadores y empresarios a defender sus intereses mediante la constitución de asociaciones profesionales y constituía un mínimo, pero decisivo paso hacia la reforma sindical: así lo calificaba la UGT alicantina, que señalaba la pervivencia del obstáculo del Sindicato Vertical⁵². *Información* había insinuado, en torno a la confección de las listas del PSOE, algún enfrentamiento entre Cortés, secretario de UGT, y García Miralles, cosa que era desmentida por una nota de la Ejecutiva local de UGT -que, por cierto, no firmaba Cortés, secretario general-, que recordaba los lazos fraternales con el PSOE, pero afirmaba la independencia de ambas organizaciones, citando como ejemplo de la armonía existente el hecho de habersele encargado a García Miralles la defensa laboral de los afiliados al sindicato⁵³. Mientras tanto, seguía el crecimiento de la organización y en el mes de abril se constituyeron nuevos sindicatos y federaciones locales en Sax, Petrel, Elda -el Sindicato del Comercio y el de la Madera y Corcho-, Torrevieja -trabajadores de las salinas⁵⁴-, Novelda - Sindicato del mármol- y Alicante -Hostelería-; además, se creó la Federación provincial de la Construcción. Se publicó un folleto propagandístico, en el que se pedía la libertad sindical, la restitución del patrimonio histórico, un salario suficiente, la dimisión de los cargos de la UTT y el desmantelamiento de la CNS⁵⁵, problema éste último que seguía produciendo enfrentamientos y roces con CCOO: así, el que se produjo en una asamblea de Fibras de Recuperación, en Alcoy⁵⁶.

La UGT pidió permiso para un mitin a celebrar en el Polideportivo de Elche el 30 de abril de 1977, en el que iban a intervenir Octavio Amat y Luis Mira, dirigentes locales, Cortés y Garnacho. Sin embargo, en el marco de la prohibición de los actos del Primero de Mayo, el Gobierno Civil no lo autorizó y la Guardia Civil disolvió a los trabajadores que se habían concentrado ante el polideportivo y que por fin, pudieron celebrar el acto en la Casa del Pueblo. El mitin, pese a las gestiones de Garnacho con el ministro De La Mata, fue prohibido por el Gobierno Civil, al parecer por los incidentes

⁵⁰ *Información y La Verdad*, 13 y 15-III-1977, *Valle de Elda*, 19-III-1977.

⁵¹ *La Verdad*, 27-III-1977.

⁵² *La Verdad*, 1-IV-1977.

⁵³ *Información*, 2-IV-1977.

⁵⁴ *La Verdad*, 28-IV-1977.

⁵⁵ *Canfali*, 29-IV-1977.

⁵⁶ *Ciudad*, 28-IV-1977.

ocurridos en otro mitin celebrado días atrás por la CNT: la Guardia Civil disolvió al millar de personas que se habían congregado ante el Polideportivo, retuvo a cuatro dirigentes obreros, aunque los puso en libertad de inmediato tras una gestión de Garnacho, y al final autorizó a que se reuniesen "*de diecinueve en diecinueve*" en la Casa del Pueblo, aunque al segundo turno, consintió en que se reuniesen más de doscientos⁵⁷. Garnacho señaló la contradicción entre estas prohibiciones y la firma por el estado español de convenios de la OIT -ante la cual se denunció lo ocurrido en Elda-, y explicó por qué, acogiéndose al Decreto de 22 de abril, la UGT había procedido a legalizarse, aunque aún seguía vigente la sindicación obligatoria en la Organización Sindical. Otros actos que, a pesar de la prohibición, pudo celebrar la UGT en torno al Primero de Mayo de 1977 fueron un mitin en Benidorm, el día 2, con asistencia de unos doscientos trabajadores, casi todos de Hostelería, con Cortés y Garnacho, que pusieron de relieve las peculiares condiciones de explotación existentes en Benidorm y manifestaron sus propósitos de conseguir "*una sociedad sin clases, libre en su esfuerzo y en su trabajo, sin explotadores ni explotados*"⁵⁸ y otro mitin similar en el cine Olimpia de La Marina, con Jaime Sendra, Arcadio Piera y Jaime Castells, quienes hicieron historia de la fecha, analizaron los problemas de la agricultura y definieron la postura de la UGT ante el momento político y laboral⁵⁹. En cambio, la UGT de Elche no asistió a la asamblea celebrada en la Torreta por otras centrales sindicales, que fue disuelta por la policía: sus afiliados fueron al cementerio a recordar a compañeros fallecidos.

La UGT en vísperas de la democracia

La UGT aseguraba tener, a fecha de uno de abril de 1977, 5.700 afiliados en la provincia de Alicante, con sedes en Alicante, Elche, Elda, Petrer, Denia, Callosa del Segura, Monóvar, Novelda, Torrevieja, Sax, Benidorm, Aspe, Villajoyosa, Pedreguer, Formentera, Almoradí, Jijona, Crevillent, Albufera y Santa Pola⁶⁰. Poco después, abrió un local conjunto con el PSOE en Alcoy⁶¹ y seguía recibiendo numerosas adscripciones: así, entre mayo y junio, se crearon la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza (FETE) y la Federación de la Construcción en Alicante,

⁵⁷ *La Verdad e Información*, 1-V-1977. GC, Télex a Madrid, 1-V-1977.

⁵⁸ *Canfali*, 6-V-1977.

⁵⁹ *Canfali Marina Alta*, 8-V-1977.

⁶⁰ *La Verdad*, 1-V-1977.

⁶¹ *Ciudad*, 3-V-1977.

la Federación de Trabajadores del Comercio en Elda, la Federación de Industrias Energéticas en Aspe y el Sindicato de Jubilados y Pensionistas y las Federaciones de Alimentación, Transportes y Textil en Elche, así como la Federación local de Jijona. Seguía la UGT su campaña contra el sindicalismo vertical, criticando las pretensiones de la AISS de presentarse como algo nuevo ante los trabajadores: ante el Decreto-Ley que el 2 de junio de 1977 puso fin a la sindicación obligatoria, la UGT alicantina, aún reconociendo que se trataba de "*un paso más*" hacia la libertad sindical, seguía exigiendo "*una real y auténtica libertad*" y recomendaba el boicot a los restos del Sindicato Vertical, de modo que los empresarios negociasen ya con comités de fábrica y no con enlaces y jurados⁶². El 15 de mayo, celebró la UGT un mitin en la Casa de la Cultura de Denia, con Cortés y Garnacho: en el acto, los oradores hicieron historia de la UGT, recordaron a los militantes muertos en la lucha contra la dictadura franquista, en especial a Tomás Centeno, e insistieron en las características del sindicato UGT, defendiendo -contra los ataques de otros sindicatos- las relaciones internacionales de la central socialista⁶³. Cortés y Garnacho intervinieron también en otro mitin, celebrado en el Polideportivo Municipal de Elda, al que acudieron un millar de personas: se pidió la dimisión de los actuales enlaces sindicales, la supresión de la AISS y la absoluta libertad sindical⁶⁴.

La trayectoria ascendente de la UGT en la provincia –muy favorecida por el éxito electoral del PSOE en junio- fue sometida a prueba con ocasión del convenio del Calzado, cuya negociación fue llevada a cabo por un Movimiento Asambleario del que estuvo ausente el sindicato socialista, que consideraba que el convenio habría de discutirse en el ámbito estatal y se negaba a subsumir sus siglas en el conjunto del Movimiento Asambleario. En un comunicado a la prensa, la Federación de Calzado de la UGT explicaba su postura: había propuesto que negociase el convenio una comisión paritaria de representantes de los sindicatos y de trabajadores no afiliados, cosa que no fue aceptada, por lo que UGT se desvinculó del Movimiento Asambleario, porque no estaba dispuesta a "*trabajar ilegalmente, dentro de una legalidad que tanto nos ha costado conseguir*"⁶⁵. Lógicamente, esta actitud fue muy criticada desde otros sectores

⁶² *La Verdad*, 4-VI-1977.

⁶³ *Canfali Marina Alta*, 22-V-1977.

⁶⁴ *La Verdad*, 17-V-1977, *Valle de Elda*, 21-V-1977.

⁶⁵ *La Verdad*, 25-VI-1977.

del movimiento obrero⁶⁶ y provocó un "*bochornoso espectáculo*" -así lo calificaba la prensa- en un mitin celebrado por la UGT, a finales de junio, en Elda: asistieron unas dos mil personas, y los oradores -Mira Belmonte, Antonio González, Juan Fernández Sánchez, secretario nacional de formación, e Isaías Herrero, de la ejecutiva nacional- explicaron la postura de UGT ante el convenio del Calzado, sus razones para no intervenir en el Movimiento Asambleario, su plataforma reivindicativa y su convicción de que las asambleas estaban bien en el ámbito de las empresas, pero debían de dejar paso a los sindicatos en el ámbito sectorial. En el coloquio, Leal y Malea defendieron la posición del Movimiento Asambleario y se produjeron fuertes enfrentamientos verbales e insultos entre los asistentes, muchos de los cuales abandonaron la sala cuando Herrero iniciaba la réplica final⁶⁷.

Cuando, más adelante, el Movimiento Asambleario protagonizó la conflictiva huelga del Calzado del verano de 1977, la UGT se mantuvo firme en su postura, porque consideraba que, ante cualquier negociación o convenio, tenía que actuar siempre "*como lo que es, un sindicato responsable, serio y consciente de los problemas de la clase trabajadora*"⁶⁸. Por lo tanto, presentó públicamente, en Elche, su propio proyecto de convenio del Calzado⁶⁹ y no convocó la huelga, aunque criticó la actuación de las Fuerzas de Orden Público y condenó los despidos masivos de trabajadores. Después, cuando se produjo el laudo, la UGT no lo aceptó y entregó un comunicado en ese sentido al Gobierno Civil⁷⁰. Lógicamente, esta actitud de UGT en la huelga del Calzado le llevó a fuertes enfrentamientos con otros sectores del movimiento obrero, en especial con CCOO, cuyo dirigente Justo Linde acusó a UGT de haber roto la unidad sindical y de tener relaciones con la CIA y los sindicatos amarillos, a lo que replicaron diversos dirigentes de la UGT y del PSOE recordando los excesos de los comunistas en la revolución portuguesa y hablando de la dictadura del proletariado⁷¹.

⁶⁶ Puede verse, como ejemplo, "El convenio, la postura de UGT y el Movimiento Asambleario", en *La Verdad*, 28-VI-1977.

⁶⁷ *La Verdad*, 30-VI-1977.

⁶⁸ *La Verdad*, 14-VIII-1977.

⁶⁹ *La Verdad*, 18-VIII-1977.

⁷⁰ *La Verdad*, 4-IX-1977. Nota enviada el 2-IX-1977 al Gobierno Civil por el Comité de Huelga de la FETRAC (UGT) de Elche (Archivo Gobierno Civil).

⁷¹ Puede verse, sobre este enfrentamiento, Manuel Eseteve, "La dictadura del proletariado", en *Canfali Marina Alta*, 28-VIII-1977, declaraciones y artículos en el mismo semanario, 21-VIII y 4-IX-1977, *Información* y *La Verdad*, 27-VIII-1977 y *La Verdad*, 4 y 9-IX-1977.

Crecimiento espectacular de la afiliación

A finales de junio de 1977, se celebró un Congreso Provincial extraordinario que eligió nueva Ejecutiva: siguió como secretario general Cortés, al que acompañaban Francisco Grau, Vicente Ferrándiz, Javier Zaragoza, Miguel Oliver, Javier Llamas, Javier Berriochoa, Francisco Más y Tomás Gil. También se renovó la ejecutiva alicantina, en la que figuraban Trinitario Seva, José Luis Lassaletta, J.M. Dueñas, Antonio Galindo, Baltasar Ripoll y Gabriel Molina, entre otros: la secretaria general era Olga Ruiz⁷². Uno de los acuerdos de este Congreso fue la ocupación del edificio de Educación y Descanso, la antigua Casa del Pueblo alicantina, ocupación que llevó a cabo la Ejecutiva Provincial el 1 de julio: fueron desalojados, sin oponer resistencia, por orden del Gobernador Civil y sin haberse podido entrevistar con ningún dirigente de la Organización Sindical. Consideraba la UGT que, al desaparecer la antigua CNS, tenía que recuperar todo su patrimonio histórico, para lo cual se reunieron en la primera quincena de julio, con Ezequiel Jaquete, delegado de la AISS, y con el propio Gobernador Civil⁷³. La reivindicación de la Casa del Pueblo de Novelda, por ejemplo, ocupó amplio lugar en la reaparecida *Reflejos*, portavoz de la UGT de la localidad entre 1928 y 1939⁷⁴. Posteriormente, inició la UGT trámites, preparando la documentación adecuada, para recuperar sus antiguas instalaciones en Elche, Jijona, Hondón de las Nieves, Monóvar, La Romana, Onil, Callosa del Segura, Alcoy, Pego, Villena, Muro, Benejama, San Miguel de Salinas, Torrevieja y Crevillente.

El éxito socialista en las elecciones generales de junio de 1977, junto a la libertad sindical, provocaron un espectacular aumento de la afiliación a UGT en toda España y se convocó un Congreso extraordinario a finales de julio de 1977, para adecuar sus estructuras a la legalidad: fueron delegados a ese Congreso, por la provincia de Alicante, Cortés, Lassaletta, J. L. Amat, Carlos Antón, Alfredo Galiana y Juan Ferrández⁷⁵. A mediados de ese mes, la UGT había constituido 28 Uniones locales, en Algorfa, Benijófar, Benejúzar, Biar, Calpe, Campello, Catral, Cocentaina, Cox, Gata, Guardamar, Hondón de las Nieves, Ibi, Jijona, La Algueña, Monforte, Los Montesinos, Onil, Rafal, Redován, San Miguel de Salinas, Santa Pola, Pinoso, Pego,

⁷² *Información*, 8-VII-1977.

⁷³ *Información*, 2, 6, 8 y 10-VII-1977, *La Verdad*, 2 y 9-VII-1977. En la visita al Gobierno Civil, los comisionados de la UGT hablaron de la impaciencia de las bases, por lo que la primera autoridad provincial ordenó montar vigilancia en los locales reivindicados (GC, Télex a Madrid, 9-VII-1977).

⁷⁴ El nº 0 apareció en mayo de 1977 y el nº 1, en julio.

⁷⁵ *Información* y *La Verdad*, 27-VII-1977.

Ondara y Benissa, además de las existentes, desde tiempo atrás, en localidades más importantes⁷⁶.

Durante el verano de 1977, diariamente aparecían en la prensa alicantina noticias sobre la constitución de nuevos sindicatos o federaciones: las Federaciones de Banca, Artes Gráficas, y Gas y Electricidad en Elche, la Federación de Banca en Santa Pola, las Federaciones del Metal, Químicas y Transporte en Elda, el Sindicato de la Madera y el Corcho en Aspe, los Sindicatos de Empleados de Salas de Cine, Seguros, Tabacalera, Fotógrafos, Sanidad, Telefónica, Comercio, Trabajadores de "Galerías Preciados" y "Simago", y Empleados de Fincas Urbanas en Alicante, así como la Federación Provincial de Transportes. Asimismo, se eligieron nuevos comités, por el crecimiento de la afiliación o por tratarse de nuevas organizaciones, en Villena, Gata de Gorgos, Cocentaina, San Miguel de Salinas, Albaterra, Redován, Cox, Pego, San Juan, Pilar de la Horadada, Pedreguer, Bañeres, San Vicente, Villena, Denia, Orihuela, Petrer, Finestrat, Catral, La Cañada, Crevillent y Villajoyosa.

En septiembre, la UGT hizo un balance de su presencia en la provincia: dice tener ya 75.000 afiliados y organizaciones en Albaterra, Alcoy, Alfaz del Pí, Alicante, Algorfa, Almoradí, Altea, Aspe, Banyeres, Benejama, Benidorm, Benijófar, Benejúzar, Benisa, Biar, Calpe, Campello, Catral, Cocentaina, Crevillent, Callosa del Segura, Callosa d'en Sarriá, Cox, Denia, Dolores, Elche, Elda, Finestrat, Formentera, Gata de Gorgos, Guardamar, Hondón de las Nieves, Ibi, Jijona, La Algueña, Monforte, La Romana, Monóvar, Los Montesinos, Mutxamel, Muro de Alcoy, Novelda, Onil, Orihuela, Ondara, Pedreguer, Pego, Petrer, Polop, Pilar de la Horadada, Pinoso, Rafal, Redován, San Miguel de Salinas, San Vicente del Raspeig, Santa Pola, Sax, Sant Joan, Torrevieja, Vergel, Villajoyosa y Villena: es decir, prácticamente toda la provincia. Las ramas más importantes eran Metal, Textil, Construcción, Transportes, Comercio, Cuero y Calzado, Hostelería, Químicas, Artes Gráficas y Energía⁷⁷. La ejecutiva provincial se instaló, a finales de septiembre, en un nuevo local, en la calle Santa María Mazzarello, de Alicante. El aluvión de afiliados provocó movimientos internos en la UGT alicantina, a los que se refería *Información* cuando decía que se estaba planteando sustituir a Cortés "*por un hombre más avezado a la lucha obrera, menos*

⁷⁶ *La Verdad*, 12-VII-1977.

⁷⁷ *La Verdad*, 15-IX-1977.

burócrata, con una capacidad de negociación mayor y, fundamentalmente, con mayor confianza por parte de unas bases cada día mayores"⁷⁸.

Apenas constituidos, estos sindicatos y federaciones comenzaban a plantear sus reivindicaciones, a organizar a otros sectores laborales -por ejemplo, a los pescadores⁷⁹- y a manifestar, a través de la prensa, sus opiniones: pedían a la Administración que pusiera coto a "*los desmanes*" que las empresas realizaban al amparo de las sociedades limitadas y que crease nuevas formas de negociación colectiva, trataban de conseguir el reconocimiento en las empresas de los derechos sindicales de reunión y difusión de comunicados, exigían la desaparición de la AISS o protestaban -Artes Gráficas de Elche- por un proyectado monumento a Franco. En esa eclosión del verano de 1977, la UGT -varios de cuyos dirigentes se sentaban en el Parlamento, en las filas socialistas- mantenía todavía, sin revisar, su programa de radical enfrentamiento con el sistema capitalista y de búsqueda de una sociedad socialista autogestionaria, "*basada en la abolición de la propiedad privada de los medios de producción y la colectivización de los mismos; en la planificación democrática y descentralizada de la economía*"⁸⁰.

A finales de septiembre, UGT presentó las primeras denuncias de convenio a través de un sindicato y apoyó las reivindicaciones autonómicas del País Valencià. La mala situación económica abrió el camino a la idea de que la política de ajuste necesitaba de la neutralidad de los sindicatos para poder conseguir una Constitución democrática: esa política se plasmó, como es sabido, en los Pactos de la Moncloa, firmados en octubre de 1977 y aceptados por CCOO, UGT y ELA-STV por su vinculación a partidos políticos. Hubo, sin embargo, bastantes reticencias en UGT, cuya Ejecutiva provincial aceptó un crecimiento moderado de los salarios, nunca inferior a la subida del coste de la vida, pero siempre que se cumpliesen otras contrapartidas, e insistió en reclamar "*el pleno reconocimiento de las centrales como interlocutores de la patronal y del Gobierno*"⁸¹. La UGT no llegó a firmar los Pactos -aunque valoró positivamente muchos de sus aspectos- y fueron numerosas las organizaciones de base que se posicionaron en contra: Banca de Elche, la Unión local

⁷⁸ Información, 17-VIII-1977.

⁷⁹ Canfali Marina Alta, 4-IX-1977.

⁸⁰ Puede verse una exposición general de la alternativa defendida por UGT en Ciudad, 16-VII-1977. En junio, la UGT de Benidorm prometía seguir luchando "*contra las fuerzas del capitalismo y sus aliados imperialistas*" (Canfali, 24-VI-1977). Y en septiembre, recordaban que sus filas estaban abiertas a todos los trabajadores "*siempre que estén dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases*" (La Verdad, 15-iX-1977).

de Cocentaina, la Federación del Calzado de Petrer y la Unión local de Elche, que criticó duramente la pretensión del Gobierno de aplicar medidas retroactivas, de modo arbitrario y unilateral⁸².

De otro lado, la oposición a CCOO aumentaba de día en día: se le acusaba de prepotencia, de convocar manifestaciones y acciones de modo unilateral y de excesivo protagonismo en dichas acciones: por ejemplo, una manifestación contra el paro celebrada en Alicante y a la que asistieron ocho o nueve mil trabajadores⁸³. La solicitud de FETRAC-UGT de conflicto colectivo en el Calzado, reclamando ciertas gratificaciones, fue otro motivo de enfrentamiento entre UGT y CCOO, a la que, en esta ocasión, apoyaban USO, SU y CSUT⁸⁴. En otras ocasiones, en cambio, ambas centrales sindicales colaboraban: por ejemplo, la convocatoria de una "*setmana de lluita obrera*" en Denia, a primeros de noviembre⁸⁵. Pero, en general, la UGT se mostraba muy recelosa a cualquier atisbo de asamblearismo⁸⁶ e insistía en que la unidad sindical sólo era posible a nivel de acciones concretas

Se constituyeron, en el último trimestre de 1977, nuevas federaciones, sindicatos, uniones locales y secciones de empresa: las Federaciones Provinciales del Metal -cuyo secretario era el ilicitano Manuel Castillo Estaute-, de Trabajadores de la Tierra, de Seguros y del Comercio; las Federaciones de Enseñanza y Siderometalgúrgica en Elche, el Sindicato de la Construcción en Alcoy, el de Químicas en Aspe, los de la Construcción, Hostelería y Químicas en Santa Pola, la Federación de Trabajadores de la Tierra en Pego, los sindicatos de Oficinas y Despachos Autónomos, Transporte Aéreo y Jubilados y Pensionistas en Alicante y las Uniones locales de Bigastro y Tibi. En la provincia, destacaban ya -además de los núcleos fundamentales de Alicante y Elche- las organizaciones de Elda, donde se contaba ya con 1.600 afiliados y cuyo secretario general era Luis Mira Belmonte⁸⁷, y Alcoy, donde la UGT tenía 1.050 afiliados en el Textil, 400 en el metal, 200 en el papel y 300 en actividades varias: su secretario general era Armando García Miralles⁸⁸. El crecimiento de afiliados era extraordinario: en Alicante, en concreto, se llegó en noviembre a los

⁸¹ *Información*, 18-X-1977.

⁸² *La Verdad*, 26-XI-1977.

⁸³ *Información*, 13-X-1977.

⁸⁴ La postura de UGT, en *La Verdad*, 24-XI-1977.

⁸⁵ *Canfali Marina Alta*, 6-XI-1977.

⁸⁶ La UGT entendía "*que cuenta con una masa suficiente para no djerase arrastrar por voluntades ajenas a la suya y a sus intereses de partido*" (GC, Télex a Madrid, 30-VI-1977).

⁸⁷ *Información*, 13-X-1977.

⁸⁸ *Información*, 11-X-1977.

15.000. Por otro lado, continuaron las reclamaciones del patrimonio histórico en Hondón de las Nieves, Elda, Alicante -cuya Casa del Pueblo ocuparon militantes de UGT y de CNT⁸⁹-, Callosa del Segura -cuyo Hogar Rural, antigua Casa del Pueblo, también fue ocupado, en diciembre- y otros lugares.

Cambio en la secretaría general

En esos momentos se unieron a UGT bastantes trabajadores procedentes de USO, donde, tras las elecciones de junio, se había abierto una corriente, encabezada por Zufiaur, partidaria de un mejor entendimiento con UGT, con la que, en junio, se iniciaron algunas negociaciones. Por fin, el sector partidario de la fusión con UGT, decidió la unificación en un Congreso extraordinario celebrado en noviembre de 1977, unificación que se llevó a cabo en otro Congreso, celebrado en diciembre, al que asistieron cuatro delegados alicantinos: Olga Ruiz, Rosa María Verdú, Rafael Gomis y José María Díez. Como es sabido, una parte mayoritaria de USO no aceptó esa integración y continuó funcionando como central sindical autónoma. En la provincia de Alicante, fueron algunos militantes, sobre todo de Elche, los que se integraron en la UGT, en una cifra "*difícil de precisar*", según fuentes de la propia UGT: no debieron ser muchos, de todos modos, y las relaciones entre UGT y USO quedaron muy maltrechas, sobre todo, en Elda⁹⁰.

Como era lógico, dada la transformación que estaba experimentando la UGT, se produjeron diversos enfrentamientos internos y luchas por el poder que culminarían en diciembre. Antes, habían sido dadas de baja por retraso en el pago de las cuotas las Uniones locales de Elche y Orihuela, cosa que se interpretó, en su momento, como una advertencia general que lanzaba la Ejecutiva Provincial al conjunto de la organización. El 27 de noviembre se celebró en la Casa del Pueblo de Alicante un Congreso Provincial Extraordinario, al que asistieron Garnacho, Duarte y Mancho, del Comité Federal. En dicho Congreso, se nombró una nueva Ejecutiva que encabezaba, como secretario general Ángel Franco, y en la que las distintas secretarías estaban desempeñadas por María Nieves Herrero (organización), José María Muñoz (administración), María Rosa Verdú (prensa y propaganda), José Rey (relaciones exteriores), Rafael Gomis (formación) y Vicente Nadal (coordinación de Federaciones), siendo elegidos vocales Pedro Vicedo y Josefina Tarrés.

⁸⁹ *La Verdad e Información*, 30-X-1977.

⁹⁰ *Información*, 17, 20 y 21-XII-1977, y *La Verdad*, 19-XI, 17 y 20-XII-1977.

Según José Cortés, los antecedentes de dicho Congreso remontaban a una actuación profesional como abogado laboralista de García Miralles, que, a instancias de la Unión local de Benidorm, fue llevado ante la comisión de conflictos, que se consideró incompetente; como reacción, el propio Cortés fue llevado ante la comisión de conflictos provincial, acusado de haber dado conocimiento a las Uniones locales de lo ocurrido con García Miralles, cuando el tema estaba en el comité federal de conflictos. Cortés fue suspendido por seis meses y la Unión local de Alicante pidió la baja de Cortés, pero la Ejecutiva provincial estimó que quien tenía que aplicar el fallo de la comisión de conflictos era el Comité Federal. Al ser dadas de baja las Federaciones locales de Elche y Orihuela, por falta de pago⁹¹, hubo un nuevo enfrentamiento, pues Elche y Orihuela decidieron pagar directamente a la Ejecutiva Federal, saltándose los Estatutos, lo que provocó una censura de la Ejecutiva Provincial a la Federal y la convocatoria por ésta del Congreso extraordinario del 27 de noviembre, al que no acudieron 20 agrupaciones; del resto, 43, dijeron no estar conformes con el Congreso 29, se abstuvieron 7 y consideraron correctamente convocado el Congreso apenas 7, entre ellas Alicante, Elche, Orihuela, Torrevieja, Novelda y Callosa del Segura, que continuaron el Congreso cuando las demás se retiraron, eligiendo -siempre, según la versión de Cortés- a "*un secretario político del PSOE*", para tener una ejecutiva provincial que no se opusiese a las directrices del partido⁹². Según la nueva Ejecutiva, los delegados asistentes al Congreso aprobaron su celebración por el 61% de los votos contra el 33% y un 6% de abstenciones, abandonando entonces la asamblea quienes habían perdido la votación, que apenas representaban a un 27% de los afiliados.

Cortés atribuía el conflicto a una maniobra del PSOE y de la dirección de UGT - el propio Nicolás Redondo había enviado telegramas a las Uniones locales desautorizando la gestión de Cortés-, incómoda por la oposición de Alicante a los Pactos de la Moncloa, y se negó a dar entrada en la sede de UGT a la nueva Ejecutiva. Por su parte, Ángel Franco aseguraba que había sido elegido por representantes de 29.000 afiliados y que más del noventa por ciento de las Uniones apoyaban a la nueva Ejecutiva⁹³. Para el comentarista Paco Poveda, el asunto venía de lejos -como el propio periódico había advertido en agosto, provocando una fuerte

⁹¹ *La Verdad*, 3 y 4-XI-1977, e *Información*, 4-XI-1977

⁹² Una versión detallada de lo ocurrido, desde el punto de vista de Cortés, en *Canfali Siete Días*, 21-II-1978.

reacción de Cortés, que había amenazado con declarar el boicot a *Información* mediante el lanzamiento de octavillas- y estaba en relación con la actitud de UGT ante el conflicto del Calzado y con la decepción de Cortés por no haber sido incluido en las listas electorales del PSOE. El 5 de diciembre hubo tensión y enfrentamientos casi físicos en la sede de UGT, al intentar instalarse en ella la nueva Ejecutiva, apoyada por militantes de Elche y Alicante, pero al día siguiente Cortés hizo entrega de los locales y dio por cerrado el conflicto, por no causar daño a la UGT, aunque siguió considerando "*ilegal y antiestatutaria*" a la nueva Ejecutiva y afirmando que ésta apenas había sido apoyada por 10.000 de los 80.000 afiliados de la provincia⁹⁴.

El enfrentamiento aún tuvo alguna repercusión pública a primeros de 1978, cuando fueron despedidos algunos trabajadores de UGT contratados por la anterior Ejecutiva⁹⁵ y el semanario *Canfali* -contra el que la UGT estudió querellarse- reprodujo diversos documentos sobre el tema⁹⁶. También reavivaron la cuestión una carta de José Cortés a *Información*⁹⁷ en que explicaba las razones de no haber asistido a un mitin de Nicolás Redondo, otra de Ramón Martínez Ruiz sobre la negligencia de García Miralles en la defensa de unos trabajadores del Hotel "Tropicana", que estaba en el origen del conflicto⁹⁸, y una larga entrevista al propio Cortés, en que éste acusaba a la nueva Ejecutiva de UGT de haber utilizado "*métodos fascistas*" y les calificaba de "*dictadores del más viejo estilo*", "*gente demagógica, oportunista y capaz de todo con tal de mantenerse en el poder*". Una vez más, recordaba Cortés viejos agravios -como cuando no se le había permitido, por "*órdenes*" de Pérez Ferré, intervenir en el mitin de Felipe González- y señalaba que el expediente abierto a García Miralles no había sido resuelto, sino que dormía en el cajón de la Comisión de conflictos del sindicato⁹⁹. El director de *Canfali*, "Maesba" retó a Angel Franco para que demostrase su afirmación, hecha en la inauguración del local de la UGT en Benidorm, de que el periódico estaba "*vendido al capitalismo*"¹⁰⁰.

⁹³ *Información* y *La Verdad*, 4-XII-1977.

⁹⁴ *Información*, 6 y 7-XII-1977, y *La Verdad*, 6-XII-1977.

⁹⁵ *Canfali*, 3-II-1978.

⁹⁶ *Canfali Siete Días*, 21-II-1978.

⁹⁷ *Información*, 14-II-1978.

⁹⁸ *Canfali*, 10-II-1978.

⁹⁹ *Canfali*, 28-IV-1976.

¹⁰⁰ *Canfali*, 5-V-1978.

Las primeras elecciones sindicales

A finales de diciembre, CCOO y UGT llegaron a un acuerdo para convocar elecciones sindicales -cuyo retraso habían denunciado en varias ocasiones ambos sindicatos-, acuerdo al que, en algún caso, se unió también USO. Aunque consideraba que las normas para elección de representantes sindicales eran insatisfactorias y proclives a los "sindicatos amarillos", UGT decidió acudir a dichas elecciones porque iban a "*supeditar significativamente el futuro del movimiento obrero y el modelo de sociedad que va a cristalizar en España*". Había que buscar soluciones para problemas como el paro, el aumento de los precios, las pensiones miserables y las insuficiencias del seguro de desempleo y de la Seguridad Social¹⁰¹. De otro lado, era el momento para clarificar el panorama sindical español y, desde la UGT, "*profundizar en el camino del socialismo democrático*", mediante sindicatos consolidados "*que puedan intervenir eficazmente ante el gobierno y los empresarios para resolver los problemas que afectan a los trabajadores*"¹⁰². Afrontaba las elecciones UGT con implantación en 73 de los 138 municipios de la provincia y 87.450 afiliados, y con un fuerte peso en sectores como Metal, Construcción, Piel, Transporte, Químicas, Comercio y Artes Gráficas. El secretario confederal de formación, José Valentín Antón, acusó poco después al Gobierno de entorpecer el desarrollo de las elecciones, "*propiciando sindicatos independientes y amarillos*", y apostó porque las elecciones simplificasen el panorama sindical dejando en dos -UGT y CCOO- las opciones, así como por el fortalecimiento de las centrales sindicales como verdaderos sujetos de negociación, en detrimento de los comités de empresa¹⁰³.

En la campaña electoral, UGT celebró numerosos actos, en diferentes empresas y en localidades como Monóvar, Alcoy¹⁰⁴, San Vicente, Daya Nueva, Elda, Elche¹⁰⁵, Denia, Pinoso, Santa Pola¹⁰⁶, Crevillent, Benidorm, Alicante, etc. En esos mítines participaron, además de los dirigentes provinciales, sobre todo Ángel Franco e Inmaculada Sabater, otros estatales como Matilde Fernández, el citado José Valentín y Nicolás Redondo, que acudió a Elche y Elda, donde criticó a los movimientos

¹⁰¹ UGT, *Manifiesto Electoral*. Madrid. 1977.

¹⁰² *La Verdad*, 13-I-1978.

¹⁰³ *La Verdad*, 14-I-1978.

¹⁰⁴ *La Verdad*, 17-I-1978.

¹⁰⁵ Aquí se llevó a cabo el mitin frente a la empresa "Uniroyal" y participaron en él Inmaculada Sabater y Matilde Fernández (*La Verdad e Información*, 18-I-1978).

¹⁰⁶ Donde asistieron al mitin unas seiscientas personas.

asamblearios¹⁰⁷. El secretario general de UGT se refirió, en una rueda de prensa celebrada en Alicante, al desfase existente entre el desarrollo político y el sindical, al estar todavía pendiente la regulación del derecho a la huelga y de los procedimientos de negociación y se mostró partidario de la reducción a dos de los sindicatos, mediante acuerdos entre UGT y USO, de un lado, y CCOO, SU y CSUT, de otro¹⁰⁸. UGT dió mucho énfasis a sus triunfos en empresas como "Productos Ortiz", de Verger, y "Pedro García", la mayor empresa de Elda, con 250 obreros: asimismo, se atribuyó la victoria en Monóvar, Callosa del Segura, Novelda¹⁰⁹ y otras localidades. Como era de esperar, sostuvo a lo largo de toda la campaña, un fuerte enfrentamiento dialéctico con CCOO sobre los resultados parciales. UGT puso en la prensa publicidad de sus éxitos en varias ocasiones -"UGT gana en la provincia de Alicante"-, denunció que CCOO sólo facilitaba datos de aquellas empresas que le era favorables y criticó el hecho de que el Ministerio de Trabajo estuviese dando como "*no identificados*" a numerosos delegados elegidos de la UGT, "*dando así la imagen de que CCOO va ganando en la provincia por una amplia mayoría*"¹¹⁰.

Al propio tiempo, seguía, a menos ritmo, la creación de nuevos sindicatos y Federaciones -por ejemplo, la Federación de Trabajadores de la Tierra en Monforte, el Sindicato de Pensionistas en Santa Pola y en Elda, el Sindicato de Construcción en Pedreguer-, la reclamación de su patrimonio histórico -el cine de Dalt, en Jijona; los locales de la AISS en Torreveja- y la apertura de nuevos locales, como en Petrer y en Elda, donde intervino el veterano dirigente Pascual Sánchez, junto a García Miralles, Ángel Franco y Valentín Antón¹¹¹.

Entre los agricultores encontró mucha resistencia la sindicación en sindicatos de clase -tanto en la Unió de L'auradors i Ramaders como en la Federación de Trabajadores de la Tierra- por el papel que todavía jugaban las Cámaras Agrarias. En enero de 1978, convocó la Federación de Trabajadores de la Tierra (UGT) una jornada de protesta en todo el estado, pidiendo la dimisión del Ministro de Agricultura, la supresión de las Cámaras Agrarias, el control obrero del dinero del paro y la inclusión en la Seguridad Social. Se convocaron concentraciones en Orihuela, Aspe y Villena,

¹⁰⁷ *La Verdad*, 24-I-1978.

¹⁰⁸ *Información y La Verdad*, 22-I-1978.

¹⁰⁹ "En Novelda, mayoría UGT", en *Reflejos*, nº 5. Marzo-1978.

¹¹⁰ *Información*, 2, 3 y 5-II-1978. En marzo, ya se decía que "UGT acorta distancias" (*La Verdad*, 18-III-1978).

¹¹¹ *Información*, 14 y 17-I-1978, y *La Verdad*, 17-I-1978.

que resultaron más bien un fracaso, pues según fuentes propias apenas acudieron poco más de doscientos agricultores a los tres puntos de reunión¹¹².

Las relaciones con otros sindicatos

Por otro lado, en estos primeros meses de 1978 la UGT tenía unas relaciones muy confusas con los demás sindicatos, que oscilaban entre la colaboración y el enfrentamiento: por ejemplo, la FETE se opuso a una huelga de la enseñanza que apoyaban STEA y USO¹¹³; UGT y CCOO se opusieron a las asambleas del Calzado que proponían en Elda USO, CNT, SU y CSUT¹¹⁴; en Crevillent, UGT, CCOO y USO denunciaron expedientes de crisis y despidos injustificados; UGT y CCOO ocuparon la AISS en Alcoy para reivindicar el patrimonio¹¹⁵; CCOO y UGT mantenían un careo contra CDT, en la parroquia de Caramantxell (Alcoy) sobre el convenio de géneros de punto, para demostrar el carácter "amarillo" de este último sindicato¹¹⁶, etc. Finalmente, UGT y CCOO suscribieron, en marzo, un llamamiento pidiendo medidas enérgicas contra el paro, la devolución del patrimonio sindical, un Estatuto de los Trabajadores y unas leyes de acción sindical y de negociación colectiva "*que respondan a la plena libertad sindical*" (UGT-CCOO, *Jornada europea contra el paro. Por la plena libertad sindical en España*). Este llamamiento enlazaba con una jornada a nivel europeo contra el paro y la crisis, el cinco de abril, que se concretó en un paro de una hora y que tuvo "*una respuesta aceptable*"¹¹⁷.

En la primavera y verano de 1978, en la UGT se celebraron numerosas Asambleas y Congresos de orden local y provincial, algunos como preparación para el Congreso Confederado. En mayo hubo en Alicante una asamblea de 240 delegados de Uniones locales y el día 20 se celebró el Congreso Provincial, con 300 delegados, que acordaron seguir la unidad de acción con CCOO y calificaron de "*redundancia*" recordar que seguían siendo marxistas¹¹⁸. En junio se produjo una nueva Asamblea provincial en Alicante¹¹⁹, y en julio un Congreso Provincial, con 250 delegados, que

¹¹² *La Verdad*, 13 y 15-I-1978, e *Información*, 15-I-1978.

¹¹³ En su nota de réplica, la FETE respondía a las críticas del STEA y aseguraba que ya existía como sindicato en abril de 1976, lo que implicaba su participación en las luchas de maestros y Colegio de Licenciados (*La Verdad*, 9-II-1978).

¹¹⁴ *La Verdad e Información*, 16-II-1978.

¹¹⁵ *La Verdad*, 19-III-1978 e *Información*, 22-III-1978.

¹¹⁶ *Ciudad*, 28-III-1978.

¹¹⁷ *Información*, 23-III-1978. Véase también el folleto UGT, *Acción sindical contra el paro*. Madrid. 1978.

¹¹⁸ *La Verdad e Información*, 20 y 23-V-1978.

¹¹⁹ *La Verdad*, 14-VI-1978.

adoptó una estructura comarcal y reeligió secretario general a Ángel Franco, al que acompañaban en la Ejecutiva, entre otros, Rosa María Verdú y Agustín Jiménez: la gestión de la Ejecutiva fue aprobada por una amplia mayoría y se subió la cuota a 150 pesetas¹²⁰. Además, se celebraron otros Congresos en ámbitos inferiores -locales y de Federaciones-.

Igualmente, continuó la campaña de reivindicación del patrimonio, con diversas acciones -desde reclamaciones legales hasta ocupación de los locales históricos o de la AISS- en Elche, Redován -la antigua sede de la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Obrera- y Alicante -donde mil delegados de UGT y CCOO se encerraron en la AISS, siendo visitados por Joan Lerma, conseller de Trabajo¹²¹-. En diversos sectores de la producción, UGT planteó sus reivindicaciones, en solitario o en colaboración con CCOO: la FTT protestó de su marginación a la hora de la elaboración de la política de precios de los productos del campos, a pesar de ser "*un sindicato agrario donde están integrados todos los pequeños agricultores y los asalariados*"¹²²; la FETE convocó una huelga, con escaso éxito, en la enseñanza; se presentó conflicto colectivo en la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia¹²³; UGT, CCOO y USO presentaron una candidatura conjunta en las elecciones de ENDASA¹²⁴; UGT y CCOO denunciaron las presiones de ciertos monopolios sobre la patronal de la construcción para que no se firmase el convenio y denunciaron las maniobras de SEOPAN¹²⁵; las mismas dos centrales plantearon el incumplimiento de la legislación sobre empleos eventuales en Hostelería¹²⁶, calificaron de ilegales los despidos ocurridos en las obras de construcción de la autopista y mantuvieron una tensa huelga del Metal en Ibi¹²⁷.

La colaboración entre UGT y CCOO se pudo apreciar también en otras muchas iniciativas conjuntas: la defensa de la representatividad de ambas centrales en el sector de la Construcción; su disconformidad con la Ley de Acción Sindical, que consideraban peligrosísima para los trabajadores¹²⁸ y contra la cual planearon algunos actos, entre ellos una manifestación de protesta en Crevillent; la denuncia del papel de algunos sindicatos "independientes" en algunos convenios, como Tejas y Ladrillos; una

¹²⁰ *La Verdad e Información*, 29-VII y 2-VIII-1978.

¹²¹ *La Verdad e Información*, 11-VII-1978.

¹²² *La Verdad*, 5-IV-1978.

¹²³ *La Verdad*, 30-IV-1978.

¹²⁴ *La Verdad*, 23-V-1978.

¹²⁵ *La Verdad*, 11-IV-1978.

¹²⁶ *Información*, 15-VIII-1978.

¹²⁷ *La Verdad*, 2-IX-1978.

¹²⁸ *Información y La Verdad*, 21-V-1978.

manifestación de delegados de ambos sindicatos, en Alcoy, para protestar, en julio, de la situación laboral de la comarca¹²⁹; la exigencia de una gestión democrática de la Sanidad, en contra de la política de austeridad que pretendía el Instituto Nacional de Previsión; una asamblea y una manifestación -que había sido denegada por el Gobierno Civil- en Cocentaina, en septiembre, para protestar contra el despido libre, etc¹³⁰.

Por otro lado, la UGT experimentaba también procesos de adaptación a los nuevos tiempos y las nuevas circunstancias, que a veces producían abandonos y desencantos: así, mientras Justo Fernández -que asistía a un Congreso de Banca en Alicante- reconocía como utópica la pretensión de nacionalizar la banca¹³¹, Javier de Barrio abandonaba la UGT y el PSOE -que había contribuido a implantar en La Marina Alta- por considerar que la central sindical estaba subordinándose por completo al partido¹³²; el dirigente ilicitano Juan Ferrández mostraba su preocupación por la falta de convicciones ideológicas en muchos militantes y por el hecho de que a los sindicatos les estaba tocando jugar *"un feo papel"*¹³³ y en Alcoy, Armando García Miralles abandonaba la secretaría de UGT, desmoralizado porque *"los trabajadores piensan más en los jornales que en la lucha de clases"*, mientras que él opinaba que la UGT no era un sindicato *"laboralista"*, para resolver problemas concretos de éste o aquél trabajador, sino *"una central socialista, que potenciará una concienciación de clase"* para que *"los trabajadores alcancemos el poder"*¹³⁴. En este mismo sentido, y a pesar de que en alguna ocasión -un cursillo de formación que organiza UGT en Santa Pola, con la Fundación "Largo Caballero", para *"devolver a la Casa del Pueblo de UGT la categoría que en otro tiempo ostentó, como auténtico foco de cultura popular"*¹³⁵- se intentaba profundizar en la formación de los afiliados, pronto se observó una tendencia a adaptarse a la realidad: así, las vaquillas que se corren en una fiesta de la UGT en octubre, en Alicante¹³⁶, o la proyección de "Helga" y de una película de Lina Morgan, en Elda, en noviembre¹³⁷.

¹²⁹ *La Verdad e Información*, 11-VII-1978.

¹³⁰ *La Verdad e Información*, 16-IX-1978.

¹³¹ *La Verdad*, 2-VII-1978.

¹³² *Canfali Marina Alta*, 7-IV-1978.

¹³³ *La Verdad*, 16-IV-1978.

¹³⁴ *Ciudad*, 24-VI-1978.

¹³⁵ *La Verdad*, 17-XI-1978.

¹³⁶ *La Verdad*, 6-X-1978.

¹³⁷ *La Verdad*, 5-XI-1978.

Apoyo a la Constitución y revisión de los Pactos de la Moncloa

En el último trimestre de 1978, además de sus habituales asambleas por ramas, se celebraron Congresos locales en Elche, con asistencia de un centenar de delegados, que representaban a 16 sindicatos y a unos diez mil afiliados, de los cuales 6.500 podían ser considerados "militantes"¹³⁸; en Denia¹³⁹, en Banyeres¹⁴⁰ y otras localidades. Hubo, organizados por la Fundación Largo Caballero, distintos cursillos de formación y mesas redondas y conferencias sobre diversos temas, desde la lengua valenciana hasta "*capitalismo y socialismo*". La UGT se solidarizó con trabajadores en paro o con determinados problemas -en la COPE, en "Miguel Hernández" de Elche, en la enseñanza, en la agricultura- y trataron de conseguir el reconocimiento, por parte de los empresarios, de las horas de actividad sindical¹⁴¹. Otras actividades llevadas a cabo en esos meses fueron la celebración, en noviembre y junto a CCOO, de una manifestación en Elche contra los cierres y expedientes de crisis, muchas veces fraudulentos¹⁴²; otra manifestación contra el terrorismo, de la que UGT acabó retirándose por una pancarta de UCD en apoyo de las Fuerzas de Orden Público¹⁴³; la oposición a la autopista de peaje entre Alicante y Murcia¹⁴⁴; la solidaridad con los trabajadores de la AISS, cuya desaparición exigían, al mismo tiempo, por ser "*un organismo fantasmagórico, vacío de funciones y contenidos*"¹⁴⁵; la inauguración de una cooperativa de consumo en Alcoy -donde también se abrió un nuevo local, pues tenían ya dos mil quinientos afiliados¹⁴⁶-; la reclamación de una Residencia de la Seguridad Social en La Marina Alta¹⁴⁷ y la organización de una conferencia de Josep Vicent Marqués en Elche sobre "Nacionalismo, clase obrera y País Valencià"¹⁴⁸.

Con todo, la actividad más importante en esos meses fue la desarrollada en defensa de la Constitución que, en opinión de la Ejecutiva provincial, abría posibilidades de desarrollo progresista y democrático en función del partido que gobernase. Aunque señalaban algunos defectos -entre ellos, que consagraba la economía de mercado y con ello "*la explotación capitalista del hombre*"-, aceptaban

¹³⁸ *La Verdad e Información*, 10-X-1978.

¹³⁹ *Canfali Marina Alta*, 12-XI-1978.

¹⁴⁰ *Ciudad*, 21-XII-1978.

¹⁴¹ *La Verdad*, 26-X y 21-XI-1978.

¹⁴² *La Verdad*, 29-X y 10-XI-1978.

¹⁴³ *La Verdad e Información*, 11-XI-1978.

¹⁴⁴ *La Verdad*, 8-XI-1978.

¹⁴⁵ *La Verdad e Información*, 16-XI-1978.

¹⁴⁶ *La Verdad*, 5-XII-1978.

¹⁴⁷ *Canfali Marina Alta*, 24-XII-1978.

¹⁴⁸ *Información*, 22-XI-1978.

una Constitución que, en su conjunto, les parecía muy positiva¹⁴⁹. En consecuencia, organizaron cursillos, debates y conferencias sobre la Constitución, editaron carteles y dípticos en su defensa¹⁵⁰, asesoraron a los trabajadores para utilizar el tiempo libre que se les concedía para votar y criticaron la postura de la patronal, que en Elche había enviado una circular a sus asociados recomendándoles que concediesen únicamente dos horas para ir a votar¹⁵¹.

Sin embargo, y una vez en trance de aprobación la Constitución, la UGT se planteó la revisión de la política de consenso llevada hasta entonces en el terreno laboral, siguiendo la estrategia sindical definida por el PSOE. En septiembre de 1978, Abril Martorell planteó a los sindicatos y a la patronal el estudio de nuevos acuerdos que continuasen, en cierto modo, los Pactos de la Moncloa, muchos de cuyos acuerdos habían quedado sin cumplir, como señalaron en repetidas ocasiones los sindicatos. La Ejecutiva Provincial de UGT, en un balance sobre los Pactos de la Moncloa, admitía algunos aspectos positivos -contención de la inflación y mejora de la balanza de pagos-, pero recordaba el aumento del paro y el incumplimiento de promesas en el terreno de la enseñanza, la Seguridad Social, la empresa pública, la contención de los precios, etc. Para UGT era muy importante, de cara a unos posibles nuevos acuerdos -que habrían de ser negociados sólo por el gobierno, la patronal, UGT y CCOO-, el establecimiento de garantías y de un calendario de medidas concretas para evitar que volviese a ocurrir lo mismo¹⁵².

Ante la falta de acuerdo, el gobierno aprobó el 26-XII-1978 un decreto-ley que establecía determinados topes salariales, ante lo cual UGT y CCOO reaccionaron firmando un acuerdo de unidad de acción en la negociación colectiva. Ángel Franco y Jesús Rosario, miembros de la Ejecutiva de UGT, aseguraron que el decreto demostraba la incapacidad del gobierno para solucionar la crisis y, al mismo tiempo, restaba protagonismo a sindicatos y patronal. Las medidas gubernamentales eran una continuación de los Pactos de la Moncloa, ya sin contrapartidas, no podían resolver el paro y, en definitiva, constituían "*una práctica franquista*", por cuanto suponía un desprecio a las instituciones democráticas¹⁵³. Era evidente, pues, que se abría una nueva etapa que se iba a caracterizar por el aumento de la conflictividad laboral, cosa

¹⁴⁹ *Información y La Verdad*, 14-XI-1978.

¹⁵⁰ *La Verdad*, 21, 24-XI, 1 y 5-XII-1978.

¹⁵¹ *Canfali*, 1-XII-1978 y *La Verdad*, 7 y 8-XII-1978.

¹⁵² *La Verdad e Información*, 14-XI-1978.

¹⁵³ *Información y La Verdad*, 29-XII-1978.

que ya vaticinaba Angel Franco, secretario provincial de UGT, a mediados de diciembre¹⁵⁴. Y, ya en 1979, desde la UGT alcoyana se coincidía en ese análisis pesimista, por la falta de una Ley de Acción Sindical¹⁵⁵.

Sin embargo, la convocatoria de elecciones generales y municipales en el primer trimestre de 1979 condicionó, en cierta medida, la actividad sindical e incluso tuvo sus efectos sobre las relaciones entre UGT y CCOO. En febrero, la UGT provincial manifestó su "*inquebrantable apoyo al PSOE*" en dichas elecciones¹⁵⁶ y acusó, en cambio, a CCOO de condicionar su actitud en el terreno laboral a una estrategia política en relación con las elecciones municipales, con ocasión de una tensa huelga del Metal ocurrida en marzo, en Ibi, donde UGT y USO recomendaron la aceptación de un laudo y CCOO optó por continuar la huelga, lo que provocó graves enfrentamientos entre los huelguistas y quienes querían volver al trabajo, llegando incluso a intervenir la Guardia Civil¹⁵⁷. En cambio, en otros sectores se llegó a una colaboración entre ambas centrales, que, por ejemplo, convocaron conjuntamente una huelga en el Textil, también en marzo¹⁵⁸, y se pusieron de acuerdo en exigir un 10% de afiliación en el sector para que una central sindical pudiese participar en la negociación del convenio del Calzado¹⁵⁹. Por otro lado, la UGT trató de llegar a acuerdos con la patronal en relación con las garantías sindicales, haciendo un llamamiento a COEPA para que fuesen respetadas y amenazando con una huelga de veinticuatro horas en caso contrario¹⁶⁰. En otro terreno, la UGT solicitó del gobierno que declarase "zona deprimida" a Elche y su comarca, en atención a que allí el paro superaba la media nacional¹⁶¹.

A mediados de enero visitó la provincia Nicolás Redondo, que tomó parte en unos actos en Callosa del Segura e Ibi -aquí, con muy poca asistencia de público- y calificó como de "*muy delicada*" la situación sociopolítica. Para Redondo, era muy difícil conseguir, a corto plazo, algún acuerdo con la CEOE y era lógica, en cambio, una escalada de la conflictividad laboral por la coincidencia en el tiempo de la negociación

¹⁵⁴ *La Verdad*, 16-XII-1978.

¹⁵⁵ *La Verdad*, 17-I-1979.

¹⁵⁶ *Información*, 18-II-1979.

¹⁵⁷ *La Verdad*, 7, 21, 22 y 23-III-1979, e *Información*, 23-III-1979. Véase también un comunicado de la Ugt en *La Verdad*, 24-III-1979, los comentarios del Gobierno Civil (GC, Télex a Madrid, 27-III-1979) y *Ciudad*, 24, 27 y 29-III-1979.

¹⁵⁸ *La Verdad*, 6 y 7-III-1979.

¹⁵⁹ *La Verdad*, 4-I-1979.

¹⁶⁰ *La Verdad*, 25-II y 11-III-1979, e *Información*, 25-II-1979.

¹⁶¹ *La Verdad*, 4-I y 4-III-1979.

de más de dos mil convenios, que afectaban a unos tres millones de trabajadores. Con todo, para la UGT los problemas prioritarios seguían siendo el paro y la articulación de una nueva legislación laboral¹⁶².

En el segundo trimestre de 1979 la UGT llevó a cabo varias acciones en reclamación del patrimonio sindical: la ocupación, en abril, junto con la CNT, de la antigua Casa del Pueblo alicantina¹⁶³, y ya en mayo, de antiguas instalaciones en Callosa del Segura¹⁶⁴, Castalla, Pego, Monóvar¹⁶⁵, Elche y Villena¹⁶⁶: en varios de ellos, los sindicalistas fueron acompañados por alcaldes, diputados y otros cargos del PSOE. A finales de junio, la UGT consideraba que la situación laboral de la provincia era tensa y preocupante: junto a los problemas estructurales del Textil y del Calzado - donde la central socialista, junto a CCOO, había dado la voz de alarma y se había planteado unas jornadas de protesta a primeros de julio¹⁶⁷- se unían los incumplimientos de la patronal en los convenios del Metal y la Construcción: según Ángel Franco, se trataba de un intento "*de provocar la agotación laboral en la provincia y de desestabilizar la democracia y los sindicatos*". La patronal, al presentar recurso de alzada contra los laudos en Metal y Construcción, adoptaba una actitud provocadora y "*ultraderechista*", puesto que la situación afectaba negativamente a más de 50.000 trabajadores y podía dar lugar a graves conflictos de orden público, sobre todo en Ibi¹⁶⁸.

El Estatuto de los Trabajadores

Otras actividades de la UGT por esas fechas fueron la exigencia, junto a CCOO, de un Estatuto de la Función Pública¹⁶⁹; el rechazo por inadmisibles del Proyecto de regulación de la huelga¹⁷⁰; la alarma ante el cierre de empresas en el sector Textil de Elche y Crevillente; los enfrentamientos con el Sindicato Unitario con motivo del convenio de Químicas, en Elche¹⁷¹ y la proclamación de la solidaridad con la lucha del pueblo de Nicaragua contra Somoza¹⁷². Ya en el verano, Ángel Franco y Jaime

¹⁶² *Información y La Verdad*, 21-I-1979.

¹⁶³ *La Verdad e Información*, 28-IV-1979.

¹⁶⁴ *La Verdad*, 26-V-1978.

¹⁶⁵ *Información*, 26-V-1979.

¹⁶⁶ *La Verdad*, 27-V-1979.

¹⁶⁷ *Información*, 17-VI-1979.

¹⁶⁸ *La Verdad e Información*, 26-VI-1979.

¹⁶⁹ *La Verdad*, 23-V-1979.

¹⁷⁰ Entrevista a Zufiaur en *La Verdad*, 26-V-1979.

¹⁷¹ *La Verdad*, 13-VI-1979, e *Información*, 20-VI-1979.

¹⁷² *La Verdad*, 28-VI-1979, e *Información*, 5-VII-1979.

Rosario convocaron una rueda de prensa para pronunciarse sobre el proyecto de Estatuto de los Trabajadores presentado por UCD: señalaron que los sindicatos constituían "*uno de los pilares básicos de la democracia*" y no habían sido tenidos en cuenta a la hora de establecer el Estatuto, que era algo así como la Constitución en el terreno laboral. Además, el proyecto de UCD marginaba a los trabajadores de la Administración Pública y, en última instancia, sólo pretendía "*liquidar el sindicalismo y desarmar a los trabajadores frente a la patronal*". Por otro lado, los dirigentes de la UGT alicantina exigieron la revisión automática de los salarios al haberse superado el índice de aumento de precios previsto y mostraron su desacuerdo con la estrategia de CCOO, optando, por el contrario, por la vía de la negociación con el Gobierno -que había accedido a aplazar hasta septiembre la discusión parlamentaria del Estatuto- y con la patronal¹⁷³.

En este sentido, UGT colaboró con CCOO y USO en la convocatoria de una concentración en Altavix -a la que asistieron entre 4.000 y 6.000 personas- para protestar contra los cierres de empresa y la crisis del Calzado¹⁷⁴, pero pronto marcó distancias con CCOO en relación con el Estatuto¹⁷⁵: no apoyó, por tanto, UGT una jornada de lucha contra el Estatuto convocada por CCOO, por considerar que sólo respondía a los intereses del PCE, que pretendía aprovechar la ocasión para sacar adelante su "*gobierno de concentración*"¹⁷⁶. Poco después, se firmaba en el ámbito estatal el Acuerdo Básico Interconfederal entre la UGT y la CEOE, deseosa de restar capacidad de acción a CCOO y de perfilar un nuevo modelo de relaciones laborales. Para Ángel Franco, este pacto -que eliminaba los laudos, reconocía las secciones sindicales en empresas con más de 250 trabajadores y exigía el 10% de representatividad para participar en la negociación de los convenios- suponía introducir en España el comportamiento habitual de los sindicatos en Europa, al marginar las ingerencias del gobierno¹⁷⁷. Esta estrategia negociadora entre UGT y la CEOE no impidió algunos conflictos aislados, sobre todo en el sector de la Construcción, cuya patronal se negaba a negociar, por lo que se produjo una fuerte huelga en septiembre. De otro lado, UGT comenzaba a obtener en usufructo y por un año alguno de sus

¹⁷³ *La Verdad e Información*, 5-VII-1979.

¹⁷⁴ *La Verdad e Información*, 5-VII-1979.

¹⁷⁵ La actitud de UGT ante el programa económico del Gobierno y el Estatuto de los Trabajadores quedó reflejada en una "Declaración aprobada por el Comité Confederal extraordinario celebrado el 11 de septiembre de 1979".

¹⁷⁶ *Información*, 8-VII-1979.

¹⁷⁷ *La Verdad e Información*, 11-VII-1979, *La Verdad*, 12 y 14-VII-1979.

antiguos locales: por ejemplo, el que albergaba a la AISS en Novelda, que recuperó en agosto¹⁷⁸.

En los últimos meses de 1979, la actividad sindical de UGT se desarrolló, sobre todo, en el campo del Calzado y en el de la enseñanza pública. En el primer sector, se elaboró un calendario conjunto con CCOO y USO para abordar la crisis¹⁷⁹, se hicieron varias preguntas al Gobierno a través de parlamentarios socialistas y se solicitó reiteradamente que el Calzado fuese considerado "*sector en crisis*". En cuanto al tema de la enseñanza pública, FETE lanzó, en noviembre, una campaña contra el Estatuto de Centros Docentes No Universitarios, que culminó en una charla, en Elche, de Luis Gómez Llorente, quien calificó de "provocación" al citado Estatuto¹⁸⁰. Con todo, el centro de la actividad sindical estuvo en relación con la aprobación del Estatuto de los Trabajadores: ya en noviembre, los dirigentes provinciales de UGT negaron que existiese entre el sindicato y UCD una "*luna de miel*", pero rechazaron también cualquier planteamiento maximalista¹⁸¹. En definitiva, se decidió tratar de mejorar el Estatuto -que, en opinión de UGT, tenía cosas positivas, hasta el punto de calificarlo como "*el más progresista de Europa*" en el terreno de la negociación colectiva- por medio de la acción parlamentaria del PSOE¹⁸². En declaraciones a la prensa, Ángel Franco -que había participado como diputado en las discusiones parlamentarias- acusó directamente a CCOO y al PCE de preferir "*amenazar, gritar y alborotar*" en lugar de buscar lo mejor para los trabajadores. Por contra, la postura del PSOE y de UGT era "*posibilista, realista y sensata*"¹⁸³.

Lógicamente, se desató lo que la prensa llamó "*la guerra sindical*" entre UGT y CCOO¹⁸⁴. UGT no secundó las huelgas y manifestaciones contra el paro y la política económica del Gobierno, convocadas para el 7 de diciembre por CCOO, argumentando que nada tenían que ver con los trabajadores y se debían, en exclusiva, a los intereses particulares del PCE¹⁸⁵. En cambio, efectuó una campaña de mítines y asambleas para informar a sus afiliados y a los trabajadores en general de su postura: por ejemplo, en Elda, Alcoy, Alicante, Bañeres¹⁸⁶ e Ibi¹⁸⁷, donde se llegó a afirmar que

¹⁷⁸ *Información*, 9-VIII-1979, *La Verdad*, 9 y 11-VIII-1979.

¹⁷⁹ *La Verdad e Información*, 17-X y 7-XI-1979.

¹⁸⁰ *La Verdad*, 8-XII-1979.

¹⁸¹ *Información y La Verdad*, 22-XI-1979.

¹⁸² *Información*, 28-XI-1979.

¹⁸³ *Información y La Verdad*, 25-XI-1979.

¹⁸⁴ *Información y La Verdad*, 7-XII-1979.

¹⁸⁵ *Ciudad e Información*, 6-XII-1979.

¹⁸⁶ *Ciudad*, 18-XII-1979.

el Estatuto de los Trabajadores contribuiría a hacer disminuir el paro en la ciudad¹⁸⁸. En definitiva, UGT había optado por un camino difícil, frente a la demagogia barata, porque no estaba dispuesta a jugar al "todo o nada". Se consideraba que, con todos sus defectos, el Estatuto "sepulta de una vez para siempre el modelo franquista de relaciones laborales"¹⁸⁹.

Por otro lado, se celebró en diciembre de 1979 un Congreso extraordinario de UGT sobre organización, en el que se aprobó que a los Congresos acudiría un 50% de delegados elegidos por las Federaciones de Industria y otro 50% elegidos por las Uniones territoriales: Alicante se abstuvo, pero aceptó disciplinadamente lo acordado por la mayoría¹⁹⁰.

El Acuerdo Marco Interconfederal y los enfrentamientos con CCOO

En enero de 1980 se publicó un informe muy completo sobre la UGT en Elche, que contaba con 12.721 inscritos, de los cuales sólo 6.836 se mantenían al corriente de sus cuotas. Estaban organizadas las Federaciones de Textil-Piel, Comercio, Banca, Transportes, Alimentación, Enseñanza, Trabajadores de la Tierra, Sanidad, Construcción, Corcho-Madera y Administración Pública, y los Sindicatos de Metal, Jubilados y Pensionistas, Químicas y Artes Gráficas, estaban en proceso de constitución el sindicato de Oficios Varios y las Federaciones de Hostelería, Oficinas y despachos, y Energéticas. El secretario de la Unión local era Pedro Sánchez Franco, contaban con servicios jurídicos y asesorías, organizaban cursillos de formación, habían obtenido 584 delegados en las últimas elecciones sindicales, y estaban en contacto con asociaciones de vecinos y grupos ecologistas y teatrales para realizar en la Casa del Pueblo una labor cultural "que llenará especialmente aquellos momentos en que la conflictividad laboral no sea amplia"¹⁹¹.

El 5 de enero de 1980 se firmó entre UGT y CEOE el Acuerdo Marco Interconfederal (AMI), al que se sumó USO y que CCOO trató, por el contrario, de desbordar: el AMI establecía una banda salarial entre el 13 y el 16% y trataba asuntos como la productividad, el absentismo y la duración de la jornada laboral. Las diferentes posiciones de UGT y CCOO ante el AMI se trasladaron al terreno concreto de los

¹⁸⁷ *Información*, 27-XII-1979.

¹⁸⁸ La visión de la UGT sobre el Estatuto, en una entrevista a Ángel Franco, en *La Verdad*, 22-XII-1979.

¹⁸⁹ "La UGT va a decir Sí al Estatuto de los Trabajadores". Sin fecha, ni año.

¹⁹⁰ *La Verdad*, 21-XII-1979.

¹⁹¹ *La Verdad*, 5-I-1980.

convenios y de los conflictos obreros: ya en enero, UGT pidió que se cumpliera el AMI en los convenios del Metal y del Textil, considerando que dicho Acuerdo no sólo no dificultaría las negociaciones concretas, como sostenía CCOO, sino que "*posibilitaría el que las negociaciones no se conviertan en diálogos de sordos*". Según UGT, habían optado por una "*concepción distinta del sindicalismo*", alejada del maximalismo que CCOO, impulsada por el PCE, aplicaba¹⁹². CCOO trató entonces de plantear asambleas conjuntas de trabajadores de cada sector para estudiar el convenio, pero UGT no acudió a ellas¹⁹³. Poco después, la UGT -cuyo secretario provincial, Ángel Franco, había calificado de muy positivo el AMI, en una situación caracterizada por el paro, la crisis económica y la fragilidad de la democracia¹⁹⁴- firmaba un acuerdo con la patronal alicantina, COEPA, para aplicar el AMI a los convenios colectivos de la provincia. El presidente de la patronal, Bonilla, aseguró que los empresarios acataban el AMI, aunque había muchas partes que no les gustaban, por "*patriotismo*" y los dirigentes de la UGT hicieron un llamamiento a la reflexión de todos los trabajadores, porque "*la conflictividad por sí no genera más beneficios para los trabajadores ni para los empresarios, y lo que nosotros queremos repartir es riqueza y no pobreza*"¹⁹⁵.

Hubo, por tanto, constantes enfrentamientos entre CCOO y UGT a lo largo de los primeros meses de 1980: los dirigentes de UGT coincidían en atribuir la actitud de CCOO a un planteamiento ajeno a los trabajadores y procedente del PCE y hablaban de replantearse la colaboración PSOE-PCE en los Ayuntamientos e, incluso, de que los efectos económicos de los convenios firmados por UGT y rechazados por CCOO sólo afectasen a los afiliados a la UGT... Ángel Franco llegó a decir, en Benidorm, que la UGT tenía que luchar ahora "*contra los nuevos fascistas, contra los que tras una sigla dicen que defienden a los trabajadores*"¹⁹⁶ y agitó, en numerosas ocasiones, el fantasma del anticomunismo. Por su parte, CCOO calificó al AMI de "*la gran traición*" al proletariado y también atacó duramente al sindicato socialista.

Consecuentemente, la UGT negoció y firmó varios convenios en solitario con la patronal: por ejemplo, los de Hostelería -que produjo en Benidorm fuertes enfrentamientos con los trabajadores de CCOO-, enseñanza privada y el Textil. En ese mismo ambiente hay que entender el acercamiento de UGT a USO -que también había

¹⁹² Se aludió incluso al peligro que este enfrentamiento suponía para la colaboración en los Ayuntamientos entre el PCE y el PSOE (*La Verdad*, 25-I-1980).

¹⁹³ *La Verdad*, 10-I-1980.

¹⁹⁴ *Información y La Verdad*, 13-I-1980.

¹⁹⁵ *La Verdad e Información*, 19 y 23-I-1980.

firmado el AMI-, sobre todo en Elda, a través de Diego Iñiguez y Roque Miralles¹⁹⁷. La discusión de los convenios del Calzado y el Textil provocaron fuertes enfrentamientos entre UGT y CCOO, pero tuvieron también repercusiones internas en la propia UGT. En Elche, dimitió en febrero la ejecutiva de la FETRAC, así como el secretario local, Pedro Sánchez -que fue, poco después, suspendido de militancia en el PSOE, por seis meses¹⁹⁸-, por discrepancias con la dirección y por los problemas habidos en torno a un economato en el que se habían alcanzado deudas por cerca de nueve millones de pesetas¹⁹⁹. Cuando por fin, en marzo, se firmó el convenio del Calzado, hubo un gran descontento en las filas de la UGT ilicitana. En cuanto al Textil, la UGT -aunque en un primer momento lo negó- acabó por presentar una propuesta en solitario, al abandonar CCOO y USO las negociaciones. UGT no se incorporó a la huelga que convocaron las otras centrales sindicales y firmó en marzo un convenio que consideraba muy positivo, entre la confusión -graves ataques y retos entre UGT y CCOO, asambleas separadas, incidentes con algunos piquetes, enfrentamientos en el Ayuntamiento entre el PCE y el PSOE- y la apatía de los trabajadores²⁰⁰. Otro convenio que también enfrentó a UGT y CCOO fue el de alfombras, al no secundar UGT la huelga general que planteó en Crevillent CCOO²⁰¹. UGT consideró positiva esta estrategia de moderación, basada en la negociación-presión sobre los empresarios, agotando todos los cauces del diálogo antes de llegar a esa presión y saliendo ya de los esquemas de la clandestinidad²⁰² que, en definitiva, concluyó con la aprobación del Estatuto de los Trabajadores, apoyado por UCD y el PSOE, el 19 de marzo de 1980.

El 28 de marzo comenzó en Guardamar el Congreso Provincial de UGT, para preparar el XXXII Congreso Confederal, que se celebró en Madrid del 3 al 6 de abril. Alicante, en general, se inclinó por la línea que representaban Nicolás Redondo y José M. Zufiaur²⁰³ frente a posiciones más avanzadas, como las propuestas por Alava, Madrid y Barcelona, que advertían de los peligros de convertir la UGT "*en un sindicato de conciliación y proposición, actuando de simples mediadores del capital, el gobierno*

¹⁹⁶ *Canfali*, 14-III-1980.

¹⁹⁷ *Información y La Verdad*, 25-I-1980.

¹⁹⁸ *Información*, 22-III-1980.

¹⁹⁹ *Información*, 20 y 22-II-1980, y *La Verdad*, 21 y 22-II-1980.

²⁰⁰ "UGT, ¿dónde?", en *Información*, 18-III-1980. Véase también *Ciudad*, 22-III-1980, donde UGT justificaba su ausencia de las asambleas porque "*nosotros no tenemos tres profesionales del mitin*". Sobre el conflicto del Textil, puede verse *Información*, 21, 23 y 28-II, 7, 14 y 18-III-1980, *La Verdad*, 22, 26, 27 y 29-II, 13, 14, 20, 22 y 26-III-1980, y *Ciudad*, 4, 6, 11 y 15-III-1980.

²⁰¹ *La Verdad*, 2, 19, 23 y 26-III-1980, *Información*, 7-III-1980.

²⁰² *La Verdad*, 12-III-1980.

²⁰³ Puede verse el reportaje de A. Balibrea, en *La Verdad*, 29-III-1980.

o los partidos". La gestión de la Ejecutiva provincial fue aprobada por el 92% de los delegados, con apenas tres abstenciones y ningún voto en contra, y se decidió apoyar en Madrid la candidatura que presentase Nicolás Redondo: entre los delegados al Congreso estatal figuraban Ángel Franco, Jaime Rosario, Azucena Díaz, Antonio Godoy y José Gordo Pascual²⁰⁴. En el XXXII Congreso, la delegación alicantina -que dirigió Jaime Rosario, por enfermedad de Ángel Franco- apoyó a Zufiaur frente a los votos de censura que se presentaron contra su línea sindical²⁰⁵.

Algunos problemas internos

La impresión monolítica que había dado la UGT alicantina en el citado Congreso de Guardamar quedó, de inmediato, rota por una serie de medidas disciplinarias tomadas contra los dirigentes del Calzado en Elche, disconformes con el convenio firmado, en el ámbito estatal, por UGT y USO. Juan García, secretario general del Sindicato de Calzado-Piel y otros compañeros de la ejecutiva fueron suspendidos en sus derechos sindicales y la propia Federación local de Piel-Calzado disuelta. Según Rosario, los sancionados habían actuado siguiendo tácticas de otras organizaciones sindicales -con las que habían celebrado asambleas conjuntas-, mientras que García y sus compañeros argumentaban que el procedimiento para la firma del convenio había sido antidemocrático, atribuyendo la sanción, sobre todo, a una maniobra de la Ejecutiva Provincial de UGT para imponer su línea "*de ordeno y mando*"²⁰⁶. Tanto el ex-secretario general de la UGT ilicitana, Pedro Sánchez, como delegados y comités de 32 empresas del Calzado -entre ellas, Uniroyal y Paredes- apoyaron a los sancionados y pidieron la intervención de la Ejecutiva Federal y de Nicolás Redondo, en concreto, para que se reconsiderase la sanción²⁰⁷.

La situación en la UGT ilicitana siguió siendo difícil durante bastante tiempo, pese a los esfuerzos de Ángel Franco y la Ejecutiva provincial para explicar su postura: el tema del economato influyó también en el ambiente, puesto que UGT decidió querellarse contra Pedro Sánchez y Antonio Mediano por su actuación al frente de dicho economato²⁰⁸. La gestora que dirigía la Unión local de Elche desde la dimisión de Pedro Sánchez convocó un Congreso local que tuvo lugar el 28 de junio, en el que

²⁰⁴ *La Verdad*, 1-IV-1980, e *Información*, 2-IV-1980.

²⁰⁵ *La Verdad*, 8-IV-1980.

²⁰⁶ *La Verdad* e *Información*, 3-IV-1980.

²⁰⁷ *Información*, 9 y 11-IV-1980, y *La Verdad*, 11-IV-1980.

²⁰⁸ *La Verdad*, 16-IV y 3-V-1980, e *Información*, 25-IV-1980.

estarían representados unos 4.000 o 4.500 trabajadores -de los cuales 1.800 pertenecían a la Federación de Jubilados y Pensionistas-: se había rumoreado que Antonio Torres, uno de los "críticos" del PSOE ilicitano, que acababa de ser expulsado temporalmente del Partido, trataría de acceder a la secretaría general de la UGT ilicitana, y el PSOE ilicitano se había manifestado en contra, lógicamente²⁰⁹. Sin embargo, y pese al voto en contra de la poderosa Federación de Jubilados y Pensionistas²¹⁰, Antonio Torres fue elegido nuevo secretario local de la UGT²¹¹ que ponía así de manifiesto sus distancias tanto con el PSOE ilicitano como con la Ejecutiva Provincial de UGT. Torres declaró que a nadie podía extrañarle que él siguiese trabajando en el campo socialista²¹².

Continuó, en el segundo trimestre de 1980, la política de moderación de la UGT: así, firmó el convenio de la Construcción, tras haber alcanzado en un primer momento una plataforma conjunta con CCOO, que no firmó el convenio, por considerarlo muy negativo para los trabajadores²¹³. Los roces, pues, con CCOO eran frecuentes y se pusieron de relieve en las manifestaciones del Primero de Mayo: no se llegó a un acuerdo en Alcoy ni en Elda, en Denia los dirigentes de la UGT -pero no las bases, que continuaron- abandonaron la manifestación por una pancarta de CCOO contra el Estatuto de los Trabajadores, etc²¹⁴. Y hubo también en Alicante un grave enfrentamiento al acusar CCOO a Fernández Valenzuela de utilizar su puesto como concejal socialista para hacer proselitismo en favor de UGT entre los trabajadores de FOCSA y Masatusa -las empresas de basuras y transporte-²¹⁵.

El 5 de julio comenzó en Santa Pola el Congreso Provincial de UGT, al que asistieron delegados de 20 Federaciones y 84 Uniones locales, que representaban a los 48.000 afiliados. La gestión de la Ejecutiva -con varios sectores que habían anunciado su voto en contra- y la posibilidad de dotarse de una estructura comercial se presentaban como los temas más importantes del Congreso. Al final, la gestión se aprobó con el 65% de los votos, muchas abstenciones y votos en contra -entre ellos, los de Alicante, Elche y Artes Gráficas-. Se aprobó la organización comarcal y que se dieran los primeros pasos "*para constituir la organización a nivel de País Valenciano*".

²⁰⁹ *Información*, 25-VI-1980.

²¹⁰ Cuya desaparición como sindicato había propuesto la FETE ilicitana poco antes (*La Verdad*, 26-III-1980).

²¹¹ *Información y La Verdad*, 29-VI-1980.

²¹² Declaraciones a *Información*, 1-VII-1980.

²¹³ *La Verdad*, 10-V-1980, e *Información*, 7 y 13-V-1980.

²¹⁴ *Canfali Marina Alta*, 4-V-1980. Véase el folleto UGT, *Manifiesto 1 Mayo*.

La nueva Ejecutiva fue elegida por un 92% de los votos: seguía Ángel Franco como secretario general y Jaime Rosario, José Córcoles, José María Leal y José Gordo, de la anterior ejecutiva, y se incorporaban Carmelo Ávila, Antonio Sánchez, Gregorio Moya, Ramón Molina y Manuel Hernández. Ángel Franco reconoció que la mayoría de las críticas hacían referencia al funcionamiento interno de la UGT alicantina y negó la existencia de tendencias o corrientes en su seno²¹⁶. Nicolás Redondo asistió a la clausura del Congreso y se reunió con la Ejecutiva Federal en Alicante, en muestra de solidaridad con los trabajadores de Hostelería y con los ciudadanos del País Valenciano, tras una serie de atentados de ETA. Redondo, en declaraciones a la prensa, reafirmó la política de UGT: "*No somos ni bomberos ni pirómanos*". La UGT había firmado con la CEOE un acuerdo que estimaba positivo, pero no quería ni oír hablar de un pacto social²¹⁷.

La presencia de Ángel Franco al frente de la UGT provincial aseguraba unas buenas relaciones con el PSOE, pero a veces surgían problemas en ámbitos locales, como hemos visto en Elche y como los que sucedieron, en julio, en Alcoy, al volver a la dirección del sindicato local Armando García Miralles, que había dimitido dos años atrás y había mantenido unas posiciones críticas en el PSOE, siendo expulsado del partido junto con Rivas: en cierto modo, García Miralles representaba a los socialistas históricos alcoyanos, enfrentados con el sector oficial que dirigía Sanus²¹⁸. Sin embargo, en una rueda de prensa, los nuevos dirigentes sindicales se apresuraron a negar cualquier enfrentamiento con el partido. Insistieron, en cambio, en la formación intelectual de los militantes, la lucha contra el paro -que coexistía con las horas extra y el pluriempleo- y la clandestinidad, reconociendo que nada menos que un 75% de los trabajadores hacía fraude en el seguro de desempleo²¹⁹.

Nuevas elecciones sindicales y triunfo de la UGT

Aunque desarrolló bastante actividad -junto al PSOE- en los intentos de solución de la crisis del Calzado²²⁰ y aun creó algún nuevo sindicato -como el de Sanidad en Orba, que agrupaba a los trabajadores del Sanatorio de Fontilles-, la actividad fundamental de la UGT, a partir de mediados de 1980, fue la preparación de las

²¹⁵ *Información*, 3 y 4-V-1980, y *La Verdad*, 4-V-1980.

²¹⁶ *La Verdad e Información*, 7 y 8-VII-1980.

²¹⁷ *La Verdad*, 9-VII-1980.

²¹⁸ *Información y Ciudad*, 15-VII-1980, y *La Verdad*, 16-VII-1980.

²¹⁹ *Información y La Verdad*, 19-VII-1980.

elecciones sindicales. El sindicato socialista llegó con un acuerdo con la patronal -a nivel del País Valenciano- y con CCOO, para convocar las elecciones entre el 15 de octubre y el 30 de noviembre. La campaña de UGT se basaba en el slogan "Un sindicato para todos" y había sido precedida de una serie de cursillos y asambleas de militantes: el programa se basaba en el mantenimiento del poder adquisitivo de los salarios, la creación y mantenimiento de puestos de trabajo y la utilización del diálogo como principal instrumento de lucha sindical. Recibieron, como era lógico, el respaldo y apoyo del PSOE y manifestaron que era necesario un cambio de actitud entre los propios trabajadores, que no debían de considerar al sindicato como "*último recurso al que aferrarse*". Las perspectivas eran optimistas y Ángel Franco aseguraba que "*de sindicato equiparado a CCOO podríamos convertirnos en sindicato hegemónico*"²²¹.

En la campaña, hubo los naturales enfrentamientos con otras centrales sindicales. A USO, la UGT la acusó de "ganar" elecciones en empresas que llevaban mucho tiempo cerradas o se encontraban de vacaciones, y denunció esos hechos ante Magistratura, siendo a su vez acusada, sobre todo en Elda, por haber llegado al AMI con la patronal, a lo que los dirigentes de UGT replicaban recordando el apoyo de la UCD y parte de la Banca a USO, cuyos dirigentes habían pasado de ser revolucionarios tres años atrás, a defender un sindicalismo sin contenido de clase²²². En cuanto a las relaciones con CCOO, también hubo problemas, sobre todo al acusarse mutuamente ambos sindicatos de falsear las cifras de las elecciones, asegurando ambos en todo momento que iban ganando y destacando sus mayores éxitos: la UGT, por ejemplo, aseguraba en octubre que iba venciendo "*en prácticamente todos los sectores de la producción a la central sindical comunista*"..., a la que acusaban de acordarse de la unidad sindical únicamente en tiempo de elecciones. En realidad, en Alicante las elecciones estuvieron muy reñidas entre CCOO y UGT, que experimentó un aumento importante en apoyo, en el ámbito estatal, aunque obtuvo sólo poco más del 29% de los delegados por casi un 31% que consiguió CCOO. En la provincia de Alicante, sin embargo, ganó la UGT, sacando el 36'4% de los delegados: según los datos oficiales, UGT obtuvo 2.777 delegados y CCOO 2.420. Pese a la caída de la afiliación, los dos sindicatos mayoritarios demostraron contar con la confianza de la mayoría de los trabajadores españoles.

²²⁰ *Información*, 12-VII-1980, y *La Verdad*, 13-VII y 5-IX-1980.

²²¹ *La Verdad*, 27-IX-1980.

²²² *La Verdad*, 28-IX-1980.

En octubre de 1980, la UGT se hizo cargo –aunque hubo de resolver después un pequeño conflicto con los alumnos de la escuela de Artes y Oficios allí instalada- de la Casa del Pueblo alicantina, en usufructo²²³, y siguió reivindicando otros locales de la provincia: en diciembre, el Ayuntamiento de Villajoyosa acordaba devolver a CNT y UGT la antigua Casa del Pueblo de la localidad²²⁴. Nicolás Redondo asistió a la inauguración de esta sede, en diciembre, aprovechando el viaje para interesarse también por la problemática del Calzado, en una rápida visita a Elche: en sus declaraciones, Redondo constató que los resultados de las elecciones iban a estar muy equilibrados e iban a consagrar la bipolarización del movimiento sindical, habiendo fracasado los esfuerzos del Gobierno por introducir una tercera fuerza²²⁵.

Por otro lado, la UGT lanzó, en noviembre, una campaña contra el trabajo clandestino y las horas extraordinarias, sobre todo en Elche, denunciando que también los trabajadores y los sindicatos eran cómplices de la situación de la economía: se citaba, en concreto, el hecho de que no se produjera absentismo laboral cuando había horas extraordinarias y que, cuando éstas acababan, empezaban las enfermedades...²²⁶ Siguieron algunos problemas internos, patentes, por ejemplo, en la dimisión, en noviembre, de cinco miembros de la Ejecutiva Provincial -Rosario, Sánchez, Moreno, Córcoles y Morán-, por el aplazamiento del Congreso Provincial, acordado por el resto de la Ejecutiva²²⁷. Pero en enero el Comité Provincial aprobó la gestión de la Ejecutiva por 44 votos a favor, 19 en contra y 10 abstenciones: Ángel Franco negó que estas discrepancias tuviesen nada que ver con un traslado de los problemas del PSOE a la UGT²²⁸.

Crisis en el Textil y en el Calzado

En los primeros meses de 1981, la principal preocupación de la UGT estuvo centrada en dos sectores en crisis, el Textil y el Calzado. La patronal amenazaba con reducir unos 100.000 puestos de trabajo en el Textil y tanto la UGT como el PSOE exigieron la constitución de una comisión tripartita -a semejanza de la constituida en el Calzado- para abordar el problema e impedir una reconversión salvaje del sector: Ángel Franco señaló que *"en una economía de mercado como la nuestra sólo vende*

²²³ *La Verdad*, 7-X-1980, e *Información*, 7-X y 8-XI-1980.

²²⁴ *Información*, 21-XII-1980.

²²⁵ *Información* y *La Verdad*, 14-XII-1980.

²²⁶ *La Verdad*, 23-XI-1980.

²²⁷ *La Verdad*, 27-XII-1980.

*quien es competitivo, y los costos son fundamentales o de lo contrario, ni hay venta, ni hay progreso, ni hay puestos de trabajo*²²⁹, declaraciones que podían perfectamente ser suscritas por cualquier empresario del sector. A cambio, solicitaba la UGT la creación de industrias alternativas, la reducción de la jornada laboral y la jubilación a los 64 años. Cuando llegó la hora de negociar el convenio del Textil, UGT exigió a CCOO que firmase el suscrito el año anterior para participar en las negociaciones²³⁰ y entabló conversaciones en Alcoy con la Asociación de Empresarios Textiles sobre temas como las horas extra, el clandestinaje, el absentismo y la reconversión del sector: las delegaciones estaban encabezadas por Rafael Terol y José Luis Corcuera. Se reconoció que el 70% de los cuatro mil parados que había en la comarca estaba trabajando clandestinamente, perjudicando a los empresarios que cumplían la ley y a sus compañeros; los empresarios alcoyanos denunciaron la competencia desleal que les hacían algunas empresas del INI, que las horas extra las pedían los propios obreros y que el absentismo llegaba hasta el 20% cuando no había horas extra, mientras que Corcuera y sus compañeros insistieron en la falta de investigación, en los beneficios de las comerciales y en la necesidad de suprimir las horas extra y crear puestos de trabajo²³¹. Al final, UGT negoció en solitario el convenio Textil, pero no se llegó a un acuerdo, por lo que se solicitó un laudo: la asamblea que así lo acordó contó con la presencia de únicamente cien trabajadores de un sector que empleaba a más de cuatro mil...²³² Sin embargo, en abril se reanudaban las conversaciones entre UGT y la patronal – que a primeros de marzo habían firmado la revisión del AMI-, pero no se llegó a un acuerdo sobre el porcentaje de subida salarial, por lo que finalmente se produjo el laudo²³³.

En lo que al Calzado se refiere, la UGT y la patronal comenzaron a discutir en el marco del AMI, pero había graves discrepancias sobre la jornada laboral y las vacaciones²³⁴. A finales de febrero se celebró en Alicante el Congreso estatal de la Federación Textil-Piel, a cuya clausura asistió Nicolás Redondo, que afirmó que la UGT *"seguirá manteniendo un comportamiento de responsabilidad, que contribuya a la consolidación de la democracia, pero sin que ello suponga que los empresarios se*

²²⁸ *La Verdad*, 18-I-1981, e *Información*, 21-I-1981.

²²⁹ *Información*, 14-I-1981.

²³⁰ *La Verdad*, 1-II-1981.

²³¹ *Información*, 13-III-1981, y *Ciudad*, 14-III-1981.

²³² *La Verdad* e *Información*, 21 y 29-III-1981, y *Ciudad*, 21 y 31-III-1981.

²³³ *La Verdad*, 3, 7 y 17-IV-1981, e *Información*, 7-IV-1981.

²³⁴ *Información*, 6-II y 5-III-1981, y *La Verdad*, 5-II y 5-III-1981.

aprovechen en perjuicio de los trabajadores"²³⁵. Poco después, UGT y USO presentaban en Madrid la solicitud de conflicto colectivo en el Calzado y preparaban asambleas de fábricas y movilizaciones ante la ruptura de las conversaciones del convenio²³⁶: sin embargo, en un ambiente de enorme confusión, la UGT decidió no participar en las movilizaciones que propició, en marzo, CCOO²³⁷. En otros sectores, también llegó a un acuerdo UGT con la patronal: así, en mayo, FECIA y UGT firmaron el convenio de la Construcción.

Las relaciones con CCOO seguía siendo, pues, delicadas. Y en varias localidades se produjeron enfrentamientos: por ejemplo, en Callosa del Segura, en la industria de Hilos y Redes, donde la patronal pretendía reducir más de 200 puestos de trabajo tomando como excusa el amarre de la flota pesquera²³⁸; o en Elche, en junio, en la empresa "Uniroyal". Sin embargo, también convocaban ambos sindicatos movilizaciones conjuntas, como los actos del Primero de Mayo -en que, junto al paro, se colocó como reivindicación más importante la consolidación de la democracia, que acababa de ser puesta en peligro por el golpe de estado del 23 de febrero- y las manifestaciones que, a finales de junio, se efectuaron en Elche contra el cierre de empresas.

Cambios en la concepción del sindicato

Un buen ejemplo de los cambios que se estaban produciendo en la concepción de los sindicatos se puede encontrar en la labor no estrictamente reivindicativa. Junto a la desaparición de los economatos -a finales de marzo, la UGT cerraba el que tenía en Alcoy-, habría que citar el abandono de las actividades culturales o su deterioro: aunque todavía en Elche se organiza en abril la I Exposición Pictórica de Trabajadores²³⁹ y la UGT alcoyana sacaba su boletín *Avant*, en otros casos estas actividades eran una buena prueba del vacío ideológico que comenzaba a reinar: así, la organización por la Secretaría de Actividades Culturales de la UGT ilicitana de campeonatos de chinchón y sarangollo²⁴⁰, o de un ciclo de cine en el que se proyectaron películas tan deleznable como "La última orgía de la Gestapo" o "Bruce

²³⁵ *Información y La Verdad*, 28-II-1981.

²³⁶ *Información*, 11-III-1981.

²³⁷ *La Verdad e Información*, 18-III-1981.

²³⁸ *Canfali Vega Baja*, 11-II y 18-III-1981.

²³⁹ *Información*, 21-IV-1981.

²⁴⁰ *La Verdad*, 8-IX-1981.

Lee contra Dedo de Hierro", que en modo alguno colaboraban a la consecución de esa "humanidad nueva" por la que, años atrás, había luchado la UGT²⁴¹.

Hubo algunos cambios internos en 1981: la Ejecutiva alicantina dimitió en febrero, al ser aprobada su gestión por 11 votos a 6 y pese a contar con el apoyo de importantes Federaciones, como el Metal, Químicas y la FETE: a la nueva ejecutiva se incorporaron Angel Luna y Carmelo Ayala²⁴². En Benidorm, Jesús Fuentes fue elegido, en marzo, secretario general de la Unión local; en Elche Antonio Torres abandonó la secretaría de la UGT en mayo, para dedicarse a la enseñanza, y hubo que constituir una ejecutiva provisional²⁴³; en julio dimitió la Ejecutiva de Elda y se nombró una gestora²⁴⁴; y en septiembre abandonó su cargo el secretario local de Alcoy, Armando García Miralles, argumentando motivos personales: estaba en paro quince meses y sólo le quedaba uno de percepción del seguro de desempleo²⁴⁵.

En junio comenzaron las discusiones sobre el tema de la comarcalización de la organización, que pretendía racionalizar los gastos y evitar despilfarros económicos, pues muchas sedes apenas cubrían gastos²⁴⁶: se fueron concentrando así en distintas localidades los servicios de determinadas Federaciones -en Ibi, el Metal; en Alcoy, el Textil- y se procedió también a crear Uniones comarcales en La Marina Alta, La Marina Baja, la Vega Baja, l'Alacantí, el Bajo Vinalopó y el Alto Vinalopó. Este proceso se llevó a cabo a partir del verano de 1981 y provocó distorsiones y roces en muchos lugares: posiblemente, lo más grave fue lo ocurrido en la asamblea que trataba de constituir la UGT de la comarca que acabó llamándose "Alcoiá-Comtat-La Foya", donde repercutieron los enfrentamientos que existían, desde meses atrás, entre los socialistas de Alcoy y Cocentaina. Ángel Luna, que representaba a la ejecutiva provincial, hubo de suspender la asamblea al no presentarse lista alguna para la nueva ejecutiva comarcal. En el fondo subyacían viejos temores al predominio de Alcoy sobre el resto de las localidades²⁴⁷. Por fin, se creó la comarcal de la Montaña en octubre y fue elegido secretario general Emilio Bernabeu, de Bañeres²⁴⁸. En julio se había celebrado el

²⁴¹ *La Verdad*, 6-II-1981.

²⁴² *La Verdad*, 19-II-1981.

²⁴³ *La Verdad*, 29-IV. y 13 y 14-V-1981.

²⁴⁴ *La Verdad*, 15-VII-1981.

²⁴⁵ *Ciudad*, 17-IX-1981.

²⁴⁶ *Ciudad e Información*, 6-VI-1981.

²⁴⁷ *Ciudad*, 2-VII-1981 e *Información*, 2 y 7-VII-1981.

²⁴⁸ *Ciudad*, 20-X-1981.

Congreso comarcal de l'Alacantí²⁴⁹ y en el Baix Vinalopó, el Congreso comarcal constituyente se celebró en noviembre y se eligió secretario general a Manuel Soler²⁵⁰.

El Acuerdo Nacional sobre el Empleo

La firma del Acuerdo Nacional sobre el Empleo (ANE) fue una nueva contribución sindical a la consolidación de la democracia y la UGT denunció en diversas ocasiones su incumplimiento, sobre todo en lo relacionado con las horas extra. Era lógico, pues, que la prensa augurase un otoño laboral tranquilo, en septiembre²⁵¹. El mantenimiento de estos pactos y el propósito de agotar las vías de diálogo antes de cualquier "actitud radical" era una constante en la actuación de la UGT en los últimos meses de 1981: en diciembre UGT llegó a un acuerdo con COEPA para la aplicación en la provincia del ANE²⁵². Con todo, hubo conflictividad en algunos sectores, como la construcción -donde el paro doblaba la media estatal-, en el Calzado -donde UGT exigió en diciembre el cumplimiento de la jornada de 41 horas acordada a primeros de año- y en la hostelería -donde se planteó una huelga que fue, finalmente, desconvocada²⁵³.

Otras actividades de la UGT dignas de ser recordadas, en el último trimestre de 1981, fueron la participación, en algunas localidades, en los comités anti-OTAN²⁵⁴, el apoyo a Xavier Vinader, la iniciativa de organizar en Elche una campaña contra la "drogacola"²⁵⁵, y la celebración en diciembre de un Congreso estatal de Hostelería en Benidorm, a cuya clausura asistió Nicolás Redondo²⁵⁶.

En 1982 continuó la misma conflictividad en los sectores del Calzado y el Textil y la actuación de UGT fue similar a la del año anterior. En el Calzado, se apoyó al Patronato de FICIA²⁵⁷ y se admitió que era necesario abordar el tema de las cotizaciones a la Seguridad Social, para evitar el riesgo de hundimiento del sector²⁵⁸. Poco después, junto a CCOO y USO, se pedía la jornada de 41 horas y se trabajaba en una plataforma unitaria²⁵⁹. En marzo, la UGT admitía oficialmente que el convenio

²⁴⁹ *La Verdad*, 29-VII-1981.

²⁵⁰ *Información*, 12, 18 y 21-XI-1981, y *La Verdad*, 25-XI-1981.

²⁵¹ *Información*, 3-IX-1981.

²⁵² *Información*, 6-XII-1981.

²⁵³ *La Verdad*, 17 y 31-XII-1981.

²⁵⁴ *Ciudad*, 7-XI-1981.

²⁵⁵ *Información*, 4-XII-1981.

²⁵⁶ *La Verdad*, 4 y 8-XII-1981, e *Información*, 8-XII-1981.

²⁵⁷ *La Verdad* e *Información*, 12-I-1982.

²⁵⁸ *La Verdad* e *Información*, 5-I-1982.

²⁵⁹ *Información*, 30-I-1982.

del Calzado iba "*muy bien*", pero sus delegados en Elche criticaban los términos del acuerdo. El 22 de abril, se celebró en Elche una asamblea convocada conjuntamente con CCOO, para clarificar el convenio del sector, cuya reconversión se planteó en mayo, con la oposición de UGT y de CCOO²⁶⁰. Ya en junio, y en el marco de una jornada general contra el paro, se convocó una huelga de dos horas para protestar del marcado carácter antisocial de dicha reconversión, hecha "*a espaldas de los trabajadores*"²⁶¹.

En cuanto al Textil, también comenzaron CCOO y UGT estudiando una plataforma reivindicativa conjunta, que pedía un aumento salarial del 16%²⁶². Posteriormente, se convocó, en todo el estado, una huelga en el Textil, para los días 2 y 3 de marzo, que UGT acabó desconvocando, tras llegarse a un "principio de acuerdo" con la patronal: en la provincia, CCOO mantuvo la huelga y UGT - aunque criticó que CCOO fuese a la huelga por una diferencia del 0'3%- dejó en libertad a sus afiliados para apoyar el paro o ir a trabajar²⁶³. En otros sectores, también se acudió a convenios estatales -por ejemplo, en el sector Textil de Crevillent²⁶⁴- y se trató de llegar a acuerdos con la patronal, aunque en algún sector, como en el mármol, coincidió UGT con CCOO en el rechazo del convenio. El diálogo con la patronal se mantuvo y UGT y COEPA celebraron reuniones sobre la negociación colectiva en la provincia y la interpretación del ANE en febrero y marzo. Ángel Franco se mostraba, en abril, muy satisfecho de esas conversaciones, porque "*no hemos tenido que recurrir hasta ahora a mecanismos de presión como la huelga*", y elogiaba la receptividad de los empresarios ante sus demandas. De todos modos, la UGT señalaba que el alto nivel del paro en la provincia, un 13'4%, impedía hacer un balance totalmente positivo del ANE²⁶⁵.

En el primer trimestre de 1982, la UGT únicamente apoyó una huelga, por motivos salariales, en la enseñanza primaria, que resultó un total fracaso, al no ser compartida por el STEPV, sindicato abrumadoramente mayoritario en el sector. En cuanto a la celebración del Primero de Mayo, en algunos lugares se convocó junto a CCOO y en otros, por separado: en Alcoy, la UGT apenas reunió a dos centenares de personas en la Font Roja, con muy poco ambiente, mientras que en las

²⁶⁰ *La Verdad*, 18 y 23-V-1982, e *Información*, 23-V-1982.

²⁶¹ *La Verdad*, 3-VI-1982.

²⁶² *Ciudad*, 26-I-1982.

²⁶³ *La Verdad*, 18-II, 2, 3 y 9-III-1982, *Ciudad*, 3 y 9-III-1982.

²⁶⁴ *La Verdad*, 3 y 7-II-1982, e *Información*, 6-II-1982.

manifestaciones conjuntas de Elche -con dos mil asistentes-, Elda y Alicante -aquí con unas cinco mil personas- se exigió "*empleo y democracia*", hubo gritos contra los golpistas y los terroristas, pero también discrepancias sobre el ANE y sobre el Estatut, calificado por algunos de "*blaver*". Por otro lado, continuó la recuperación del patrimonio histórico: en mayo recibía la UGT, en usufructo por un año, el edificio de la AISS, antiguo Círculo Obrero Illicitano, que fue ocupado simbólicamente por CCOO para reivindicar sus derechos, pues había muchas dudas sobre la consideración de determinados edificios como patrimonio histórico o como patrimonio acumulado; en junio, recibía también la UGT, en las mismas condiciones -usufructo por un año- la antigua Casa del Pueblo de Novelda²⁶⁶, y en octubre se hablaba de la cesión de locales de la AISS en Alcoy y otras localidades.

El paro y el clandestinaje seguían siendo también motivo de preocupación en la UGT: sobre el primero, se organizó en Alcoy una asamblea, a la que por cierto, apenas asistió una docena de parados, pues el resto estaría, con toda seguridad, trabajando en la industria clandestina. Junto a CCOO, UGT preparó una jornada, el 8 de junio, contra el paro y la política de contratación laboral del Gobierno: hubo asambleas en las fábricas, un paro de dos horas y manifestaciones, y aunque hubo discrepancias entre las cifras que proporcionaron CCOO y UGT, de un lado, y la patronal y USO, de otro, parece que esa jornada de protesta, llevada a cabo el día 8 de junio, tuvo bastante eco en Elda y en Elche, y algo menor en Callosa del Segura, Alicante y otras localidades. Todavía hubo, a finales de junio, otra jornada contra el paro en Alcoy, que, a pesar de estar convocada por UGT y CCOO, y apoyada por el PSOE, el PCE y EUPV, apenas concitó la presencia de unos trescientos o cuatrocientos trabajadores.

Desde el punto de vista interno, hay que señalar la vuelta de Armando García Miralles a la dirección de la UGT comarcal, en la Montaña -tras la dimisión de Rafael Cantó- y la aprobación en mayo de la gestión de la Ejecutiva Provincial. Por otro lado, se habló, en junio, de una posible incorporación de una parte de USO a UGT, por medio del PAD, para lo que se produjo una entrevista entre Luis Berenguer -que, desde su etapa como dirigente de UCD, tenía buenas relaciones con Roque Miralles y otros dirigentes de la USO eldense- y Ángel Franco.

²⁶⁵ *Información*, 3-IV-1982.

²⁶⁶ Sin embargo, ya se había anunciado mucho antes, en 1979, dicha cesión. Tal vez fuese la renovación del usufructo por un año.

Elecciones políticas y sindicales

Pese a que las anteriores elecciones se habían celebrado dos años atrás, se convocaron de nuevo elecciones sindicales en el verano de 1982. Para Ángel Franco, era lamentable la coincidencia de esas elecciones con las generales, pero había que trabajar para potenciar un sindicalismo que fuese "*garantía de diálogo, serenidad, reflexión y globalidad*": en las elecciones, "*nos jugamos la consolidación de los sindicatos*". En paralelismo con el PSOE, el slogan de la UGT en estas elecciones fue: "*La UGT, fuerza sindical para el cambio*" y su programa pretendía la creación de puestos de trabajo a través de la inversión pública y privada, potenciar el sector de la construcción y fomentar el cooperativismo, la jubilación a los 64 años y las 40 horas semanales de jornada laboral²⁶⁷. Franco se reunió con sus compañeros de Alcoy, Elda, Elche y otras localidades para presentar la campaña electoral, atendiendo a los problemas concretos de cada comarca e insistiendo en la vía de la negociación, "*sin forzar situaciones*"²⁶⁸. En Elda, la presentación de la campaña coincidió con la noticia de la incorporación a la UGT de José Leal, un carismático dirigente sindical de la comarca, que había pertenecido al Movimiento Asambleario y a USO²⁶⁹.

En las elecciones, menudearon las acusaciones de fraude entre UGT y CCOO - polémica en agosto y denuncia de los trabajadores de una fábrica de Elche contra la UGT, que se había adjudicado unas elecciones presuntamente celebradas allí, cuando la empresa estaba cerrada por vacaciones- y la "guerra de cifras" fue constante, a lo largo de varios meses. UGT aspiraba a conseguir el 40% de los delegados y, en todo caso, confiaba en mejorar sus resultados de 1980. En el curso de la campaña, Nicolás Redondo estuvo en Elche para inaugurar la sede local de UGT: insistió en que las características del sindicato que dirigía eran la eficacia, la responsabilidad y la participación, que habían colaborado decisivamente a la negociación de unos pactos que habían situado las relaciones laborales españolas a la altura de las habituales en Europa. Aunque auguraba un apoyo crítico a un futuro gobierno socialista, no cabe duda de que Redondo, en particular, y la UGT, en general, esperaba un cambio claro en el terreno laboral a partir de octubre de 1982²⁷⁰.

²⁶⁷ *La Verdad*, 24-VIII-1982.

²⁶⁸ *Información*, 5-IX-1982.

²⁶⁹ *La Verdad*, 4-IX-1982.

²⁷⁰ *Información y La Verdad*, 28-IX-1982.